



**Universidad de Colima**  
**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**



**" LOS NUEVOS ESPACIOS DE REENCUENTRO SOCIAL  
DESDE LA LÓGICA DEL MERCADO "**

Tesis

que para obtener el grado de

**Maestra en Ciencia Política y Administración Pública**

Presenta

**Noemí Sofía Herrera Núñez**

Asesor

**Mtro. Josué Noé de la Vega Morales**

Colima, Col., Febrero de 2006

## **Dedicatoria**

### **A mis padres:**

Nohemy y Eduardo, por ser los cimientos fundamentales en mi formación.

### **A mis hermanos:**

Marco Tulio, Sócrates, Virgilio, Ulises, Lorena y Palmira, por su apoyo siempre incondicional.

### **A mi esposo:**

Luis Humberto por su amor y comprensión en esta aventura investigativa.

### **A mi hijo:**

Luis Emiliano por ser el motor que me mueve diariamente.

# Índice

	Página
<b>Introducción .....</b>	<b>5</b>
<b>I.- Matriz Societal Política .....</b>	<b>11</b>
I.1.- Crisis de Estado .....	12
I.2.- Alteración del mundo del Trabajo .....	19
I.3.- Modificaciones de las formas de representación política .....	26
<b>II.- Modernidad Líquida .....</b>	<b>30</b>
II.1.- Rompimiento de los hilos asociativos .....	31
II.1.1.- Nuevas relaciones sociales .....	34
II.1.2.- Competitividad .....	37
II.2.- Nuevas formas de socialidad .....	40
II.2.1.- Hedonismo .....	42
II.2.2.- Compactación del tiempo .....	43
II.2.3.- Individualización .....	46
II.2.3.1.- Individuo vs. Ciudadano .....	49
<b>III.- Consumismo .....</b>	<b>52</b>
III.1.- Lógica del mercado .....	56
III.2.- La tecnología en las relaciones sociales .....	60
III.3.- Tránsito de individuo a potencial consumidor .....	62
III.4.- Escenario de la nueva sociedad .....	64
III.4.1.- Plazas y mega-plazas como nuevos espacios de reencuentro .....	65
III.4.2.- Tendencias y perspectivas .....	68
III.4.2.1.- Autoempleo .....	69
III.4.2.2.- Hogares unipersonales .....	71
III.4.2.3.- Autosatisfacción .....	75

<b>Conclusiones .....</b>	<b>79</b>
<b>Referencias Bibliográficas .....</b>	<b>82</b>

## **Introducción.-**

La década de los ochentas representa un parteaguas en la práctica de diversas conductas del ser humano ya que es a partir de esta época que se presenta una reorientación en el comportamiento de la sociedad, la cual pasa de un estatus de control, dominación y beneficio a uno de libertad, comunicación e información. Lo anterior trajo consigo un vacío en la política, el fin del trabajo, la ausencia de ideologías y la creciente crisis de representación política, ubicando al individuo en un escenario carente de referencias, toda vez que sus habituales guías de acción fueron sustituidas por innovadoras conductas sociales que marcan la constitución de una nueva matriz regida fundamentalmente por el consumo, hecho que obliga a una reconceptualización de las ciencias sociales.

El comportamiento que vemos en el posfordismo si bien es un reflejo claro originado por la crisis del estado, es también motivado por un hecho nato del ser humano el cual busca siempre vivir en sociedad, estableciendo hilos asociativos con sus semejantes. Es así como encontramos los nuevos centros de encuentro de la sociedad contemporánea en sitios ligados al consumo tales como salas de chat, cines o centros comerciales, en los cuales las personas se suman por una vocación de todo ser social tratando de intercambiar y construir una red de reciprocidades.

Este tipo de comportamientos que brindan el carácter asociativo a la nueva sociedad se ha venido institucionalizando, de ahí el surgimiento del consumismo compulsivo que encontramos en el individuo actual, donde parte de su personalidad se encuentra vinculada con nombres o marcas de productos que brindan un estatus regido por las leyes del mercado. Esta primera conjetura surgió del análisis de la teoría social presentada por el Doctor Robinson Salazar Pérez durante su cátedra denominada precisamente Teoría Social, donde vimos obras de varios autores, destacando Zygmunt Bauman, Ulrich Beck y Anthony Giddens; siendo estos investigadores los que nos dieron la pauta para realizar el planteamiento del proyecto de investigación.

El problema que detectamos en estos centros de encuentro es que si bien cumplen de manera parcial con la vocación social del ser humano, difícilmente se logra una real construcción de reciprocidades, al no llevarse a cabo acciones fundamentales como el establecimiento del diálogo; de ahí la importancia de tener presente que los actuales sitios de reencuentro social son privatizados, lo cual motiva el tratamiento individualista y hedonista que recibe el ser humano.

Ante esta nueva realidad social nos encontramos con mentalidades ceñidas al modo capitalista, donde los valores apegados a la condición humana se pierden y la educación promueve la libertad; pero una libertad vinculada con el placer unitario, que trata de formar jóvenes con un sentimiento de competencia.

Con el fomento de las conductas de disputa se corre el riesgo de caer en un abierto egoísmo, desprovveyendo de manera total el carácter social en las acciones que emprende el individuo; no hay sentimientos solidarios ni de compromiso hacia la sociedad, se lucha por una competencia unitaria ajena a la cooperación entre las personas; de esta manera apreciamos como se hace cada vez más frecuente el llegar al fin sin importar los medios, el objetivo es cumplir con las metas establecidas pasando por encima de quien se tenga que pasar.

El presente trabajo de investigación pretende explicar de que manera el cambio de matriz societal redujo el espacio de maniobra del Estado, minimizando sus responsabilidades económicas, sociales y culturales.

Como objetivos específicos nos planteamos el analizar el comportamiento de la crisis del Estado Intervencionista y sus repercusiones tanto en el mundo del trabajo como en las formas de representación política tradicionales; así como explicar el establecimiento de las nuevas formas de relaciones sociales con el predominio de aspectos individualistas, hedonistas y de competencia, los cuales dan forma a la modernidad líquida bautizada por Bauman; elementos que nos permiten identificar

las causas que motivan un comportamiento social institucionalizado regido por las leyes del mercado,

Cuando iniciamos el presente trabajo a mediados del año 2004 nos planteamos como hipótesis el hecho de que con el achatamiento del estado y la privatización de los espacios públicos han surgido nuevos espacios de reencuentro social mediados por el consumismo y el hedonismo que obligan a una reconceptualización del ciudadano.

El recorrido metodológico que seguimos para realizar este trabajo meramente teórico fue enriquecedor, ya que la hipótesis formulada nos obligó a examinar los acontecimientos sociales, políticos, culturales y económicos que motivaron la cultura del consumo; siendo precisamente el análisis de la Matriz Societal Política la que nos permite explicar como se gestó la crisis del Estado Benefactor que imperó de los 30's a los 70's, en el que todas las acciones colectivas eran controladas por el propio Estado. En este recorrido histórico, en el que tomamos como gran orientador a Manuel Antonio Garretón, presentamos el surgimiento del populismo como medio de legitimación, la práctica del fordismo como forma de organización y el acotamiento del "pueblo" como actor social; de igual manera vemos como se vio extinguida esta matriz al llevarse a cabo movimientos con matices reformistas, apareciendo nuevos actores sociales con demandas diferentes, los cuales en conjunto con el vacío mostrado por la política y la penetración del pensamiento neoliberal dieron fin con el estado nacional popular.

A la par del fin de la matriz clásica se da una modificación en el mundo del trabajo, pasando de una relación centrada en la industrialización -en donde el salario permitía cierta autonomía a las clases trabajadoras-, a un mundo de competencia en el que se exige el conocimiento de técnicas basadas en la informática que demandan menos capital humano y que establecen nuevas relaciones y sistemas productivos; en este punto vemos como se presenta la división transnacional del trabajo, la

extraterritorialidad de los productos y el establecimiento de redes laborales-productivas.

Paralelamente a la alteración del ámbito laboral se dieron cambios en las formas de representación política las cuales fueron motivadas por el debilitamiento de la propia relación salarial, ya que dicha vinculación constituía el elemento de acceso a una ciudadanía real; apareciendo a partir de los 80's nuevas conductas sociales que buscan manifestarse fuera de los ordenamientos establecidos, y que manifiestan como las prácticas procedimentales de democracia no dan respuesta a una sociedad que demanda incrementar sus niveles de vida.

La conjunción de los elementos anteriores, los cuales fueron estructurados mediante una investigación puramente documental, nos permitió estructurar los dos siguientes apartados: Modernidad Líquida y Consumismo, en los que además de recurrir a la lectura de diversas publicaciones, recurrimos a la técnica de la observación, de esta manera entrelazamos las teorías de Bauman, Beck, Giddens y García Canclini, con aspectos que la investigación vivencial nos arrojó, de ahí que presentemos como se da el rompimiento de hilos asociativos a partir de los movimientos sociales de la década de los sesentas, los cuales demandaban principalmente la satisfacción de necesidades y la libertad. En este mismo rubro abordamos los términos hedonismo, compactación del tiempo e individualización, como elementos centrales en las nuevas formas de socialidad del ser humano.

La hibridación de culturas expuesta por García Canclini, en conjunto con el elemento competitividad dan forma a innovadoras relaciones sociales las cuales se basan en estilos de vida impuestos por la globalización y dando forma a la segunda modernidad que se basa en la libertad, la elección, el individuo y la incertidumbre existencial.

La parte medular de la investigación esta enfocada en el consumismo, por ser este capítulo la columna vertebral de la hipótesis que nos establecimos como eje



exploratorio, de tal suerte que entrelazamos los factores característicos de la modernidad líquida, en donde la expansión de hábitos, comportamientos y estilos de vida aparecen como elementos gestantes de una cultura de consumo que enrola al individuo en un mundo de constante insatisfacción, y en la que el mercado se mueve a través de técnicas seductoras que acrecientan el sentido individualista del ser humano contemporáneo.

El incremento del uso de la tecnología en la vida cotidiana de las sociedades actuales es un aspecto que contribuye en fomentar el consumismo, toda vez que arroja a la persona a una avalancha ofertante de productos que lo hacen transitar de individuo a potencial consumidor, abandonando su papel productivo y volviendo infinitas sus necesidades.

Al vislumbrar el escenario de la nueva sociedad nos basamos en lo que denominamos “modelo de actuación” que son los comportamientos de cada persona, sustentados en el placer, mismos que se estructuran a través de objetos, signos e imágenes que ofrecen liberación y sólo enrolan al individuo en el mundo del consumo. La práctica institucionalizada de estos modelos presenta a los centros comerciales como los nuevos sitios de reencuentro social, en donde además de cumplir con su nata vocación comercial, desempeñan un papel social.

Las tendencias y perspectivas que presentamos obedecen a la repercusión que la modificación en la vida pública ha tenido en el mundo privado, de esta manera vemos como se da una transformación en la propia intimidad del individuo que trastoca su comportamiento en diferentes campos, desde el laboral hasta el sexual, y en donde se establecen nuevas relaciones carentes de reglas y parámetros que obligan a la práctica cotidiana del diálogo y la tolerancia. Presentamos al autoempleo como la nueva vinculación con el mundo del trabajo; vemos como se incrementa el número de divorcios, prefiriendo únicamente el establecimiento de “relaciones” lo cual origina los hogares unipersonales; y hacemos un enfrentamiento de características de autonomía y de dependencia al momento de plantear la

autosatisfacción; siendo estos tres grandes rubros los que delimitan el escenario en este inicio del siglo XXI.

**CAPITULO I**  
**MATRIZ SOCIETAL POLITICA**

## I.1.- Crisis del Estado.

El rompimiento del paradigma del Estado Benefactor en los países de América Latina que imperó desde la década de los 30's y se vio sepultado a finales de los 70's del siglo pasado, dio como consecuencia el dejar atrás la Matriz Sociopolítica que Garretón denomina Clásica<sup>1</sup> o Nacional Popular, misma que funcionaba como un perfecto engranaje de estructuras en los niveles sociales, económicos, culturales y políticos.

Al hablar de la constitución de una matriz estaremos haciendo referencia a la definición de una sociedad, la cual no es dada a partir de una estructura o sistema de valores, sino de la particular configuración de las relaciones en cada sociedad entre: a) Estado, b) régimen y partidos políticos, y c) sociedad civil o base social<sup>2</sup>, siendo precisamente esta interrelación la que nos permite afirmar sobre la creación de una matriz con sujetos y actores sociales irrepetibles.

La característica esencial de la matriz nacional fue el acoplamiento que tuvieron sus tres componentes: el Estado, los partidos políticos y los actores sociales, presentando cada país diferentes matices, dependiendo de sus particulares características histórico-culturales y predominando el Estado como eje rector en todas las acciones colectivas.

Fue así como durante gran parte del siglo pasado se tuvo un consenso generalizado en los países de América Latina sobre el rol interventor del Estado en la totalidad de los ámbitos de la sociedad -desde el entorno económico hasta como organizador

---

<sup>1</sup> "La matriz clásica en América Latina como aquélla que fusionaba dos o tres de las dimensiones de toda matriz sociopolítica, subordinando, eliminando o dejando escasa autonomía a las otras, ya fuera el caso de la identificación partido-Estado absorbiendo la sociedad civil; ya fuera el caso de la imbricación entre partidos y actores sociales presionando hacia el Estado, ya fuera el caso de presión directa de masas a través de liderazgos carismáticos eliminando el sistema de representación; ya fuera el caso de Estados a través de regímenes militares controlando la sociedad civil". Garretón, Manuel Antonio. *Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones*. Fondo de Cultura Económica. Chile. 1995. p. 200.

<sup>2</sup> Ibid. p. 19.

político-, hecho que lo ubicó como el único referente válido en la estructuración de la acción social, ya que de él dependían el desarrollo, las movilizaciones sociales, la redistribución y la integración de los sectores populares; lo que lo llevó a una sobresaturación de demandas sociales y a soportar cargas excesivas de presiones generadas tanto interna como externamente,

No obstante la heterogeneidad presentada en cada uno de los casos latinoamericanos, detectamos en la generalidad de éstos dos elementos en común que nos permiten obtener una visión unificadora sobre la matriz popular: por un lado el hecho de tener a la política como eje articulador de la acción colectiva y por el otro la apreciación del régimen político como punto vulnerable en la relación institucionalizada de sus componentes, hecho que motivó innumerables altibajos entre prácticas democráticas y rasgos autoritarios.

En esa época -que algunos autores denominan *fordismo*<sup>3</sup>- se tenían como elementos fundamentales el trabajo, la producción y el Estado; y como actor predominante el concepto "pueblo"; reduciendo la acción social a un lógico comportamiento estructural que era regulado por el propio Estado, situación similar a la presentada por los partidos políticos.

Tal como lo afirma Lenin Bustamante "la legitimidad del Estado tenía mucho que ver con el sostenimiento de sus políticas públicas y de su capacidad para ofrecer, en forma constante, beneficios económicos y sociales ..." <sup>4</sup>, y es precisamente con esta finalidad de legitimación que surge el llamado *populismo* en la matriz nacional, el cual presentó diferentes tonalidades en los países de América Latina pero con un común

---

<sup>3</sup> El concepto de "Fordismo" entendido como "tipo puro" (en el sentido acuñado por Max Weber) que describe una importante forma de organización industrial de economía de producción en grandes series y orientada a la "distribución". Rodríguez de Rivera, José. *Cambio Social y Cultural*. 1999. <http://academic.uprm.edu> . Consultado en la Red Mundial el 10 de enero de 2005.

<sup>4</sup> Bustamante, Lenin. *Las políticas públicas en las transformaciones del Estado mexicano moderno*. De Dios Pineda, Juan (coord.). *Enfoques de Políticas públicas y Gobernabilidad*. Ed. Colegio Nacional de Ciencia Política y Administración Pública, Instituto Tecnológico Autónomo de México y Universidad Anáhuac. México. 1999. p. 196.

denominador que era el tendiente a sostener al Estado como eje rector, fortaleciendo los sentidos de benefactor, corporativo y paternalista.

La satisfacción de los requerimientos sociales en el fordismo estuvo siempre al amparo de un absurdo pensamiento de inagotabilidad de la riqueza y los recursos del Estado, proporcionando satisfactores a las demandas y centrando el modelo de desarrollo hacia adentro, lo que generaba una dependencia total de la sociedad para con el Estado.

Durante este período el Estado quería ver a las sociedades monolíticamente, es decir las ubicaba rígidamente con una postura socialista o capitalista, moderna o tradicional, democrática o totalitaria; sin embargo la heterogeneidad nata de la sociedad, en conjunto con aspectos autoritarios y de opresión que se dieron en la matriz clásica dieron origen al establecimiento de luchas revolucionarias o reformadoras que buscaron dejar atrás la dominación del omnipotente Estado.

De esta manera si bien la actuación del “pueblo” como protagonista social era acotada por el Estado, dicha acción limitada era compensada con una amplia fortaleza ideológica que presentaba tintes desarrollistas, modernizadores y nacionalistas y que de forma global pueden ser contenidos como Movimiento Nacional Popular<sup>5</sup>, destacando el obrero, en ocasiones sustituido por campesinos o estudiantes. Dichos movimientos sociales presentaban requerimientos concretos con matices reformistas que replanteaban la relación con la política, vista ésta como el establecimiento de un diálogo permanente para la construcción de acuerdos y el logro de la convivencia.

La acelerada transformación de la sociedad, caracterizada por la existencia de nuevos tipos de actores que marcan innovadoras conductas con pautas y reivindicaciones diferentes, ligados con temas tales como derechos humanos,

---

<sup>5</sup> Garretón M., Manuel Antonio. *La transformación de la acción colectiva en América Latina*. Revista de la CEPAL No. 76. 2002. p. 10.

ecología y migrantes; y que se encuentra crecientemente urbanizada, diferenciada y politizada; en conjunto con los requerimientos de modernidad y liberalización<sup>6</sup>, hicieron que el Estado de Bienestar mostrara sus puntos débiles, destacando una creciente ineficiencia en la prestación de servicios y satisfacción de necesidades, el incremento en la escasez de recursos y la necesidad de apertura a los procesos expansivos del capital, lo que orilló a voltear los ojos hacia el libre mercado y la reducción de las tareas bajo la tutela Estatal.

De igual forma, en la configuración de la matriz popular, un aspecto de orientación primario para la sociedad lo constituía la política, al ser ésta el punto central en las relaciones Estado-sistema-sociedad; sin embargo, con la crisis del Estado, la política dejó de marcar la pauta a la base social, mostrándose carente del conocimiento actual, desistiéndose de controlar las condiciones reales y manteniéndose al margen del ataque de los problemas, limitándose únicamente a tener un rol regulador tendiente a fijar las reglas a que debe sujetarse la iniciativa privada en la atención de los problemas y requerimientos sociales que por naturaleza le competen al Estado.

La óptica económica desde la cual podemos apreciar el fin de la matriz sociopolítica clásica, la apreciamos en el caso mexicano cuando el Secretario de Hacienda y Crédito Público del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado<sup>7</sup>, utilizó el 20 de agosto de 1982 el termino “problema de caja”<sup>8</sup> al referirse a la incapacidad del gobierno de México para cubrir sus adeudos con la banca privada internacional; el uso de este termino junto con otros vocablos similares hizo que la crisis fuera vista también como resultado de un enfrentamiento de índole capitalista, es decir, un desafío entre el

---

<sup>6</sup> La liberalización consiste en pasar de un mercado en el que hay un solo suministrador a un mercado en el que hay varios suministradores que compiten entre sí. La liberalización es pasar del monopolio a la competencia y no tiene nada que ver con la propiedad del que suministra el servicio. Majó Cruzate, Joan. *La liberalización de los servicios públicos*. Conferencia. Jornada de presentación de la UOC en Madrid. 2002; <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/majo0402/majo0402.html>. Consultado en la Red Mundial el 11 de enero de 2005.

<sup>7</sup> Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos de 1982 a 1988.

<sup>8</sup> Gutiérrez Garza, Esthela. *La crisis del estado de bienestar*. Calderón Rodríguez, José María (coord.). *Testimonios de la Crisis*. Siglo Veintiuno Editores. México. 1988. p. 85.

aspecto económico y las necesidades de legitimación del sistema político que brindara orientación a la sociedad.

Es fácilmente identificable que el aspecto económico junto con el social –vistos como una unidad en la cual la política jugaba un papel importante-, fueron elementos determinantes en la gestación de la crisis del Estado en la matriz clásica, ya que se aprecia la confrontación que tuvo el propio Estado al tener por un lado que activar los procesos expansivos del capital y por el otro al inhibir la explosión de enfrentamientos sociales –tales como los suscitados en México en 1910-; de esta manera el choque entre aspectos de bienestar y justicia social contra expansión y reactivación de capital iniciaron con la agonía del Estado nacional popular.

Las transformaciones sociales, que van de la mano con la existencia de nuevos actores junto con la politización y urbanización de los mismos, las cuales se dieron desde principios de 1980, y que fueron motivadas por la renovación de la izquierda, la penetración del pensamiento neoliberal<sup>9</sup>, las modificaciones económicas y las transiciones democráticas; obligaron a desechar la percepción monolítica de la sociedad, dando apertura a un amalgama estructural que no necesariamente se sujeta a patrones preestablecidos de sistemas económicos con determinadas formas políticas o culturales, sino que permite armonizar matices intermedios en los modelos, y deja atrás una rigidez ya instaurada.

Con la penetración del pensamiento neoliberal vemos tres elementos fundamentales: un Estado mínimo, un mayor mercado -el predominante- y mecanismos sociales despolitizados, de ahí que la esencia de los neoliberales este enfocada a la búsqueda de una apertura política de los Estados nación en pro de Estados

---

<sup>9</sup> El pensamiento neoliberal presenta las siguientes características principales: desregulación, medio que elimina parte de los controles oficiales a favor de la producción privada de bienes y servicios; desincorporación de entidades públicas; venta de bienes de inversión a particulares; concesión a la iniciativa privada de servicios, principalmente los de comunicaciones y transportes; eliminación de subsidios; adelgazamiento del aparato burocrático. Lozano, Augusto. Instituto Politécnico Nacional; Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos. <http://www.monografias.com/trabajos6/neol/neol.shtml> . Consultado en la Red Mundial el 11 de enero de 2005.



supranacionales<sup>10</sup>, en la que se consideren aspectos de índole financiera que faciliten la apertura a capitales foráneos vía desregulación y privatización.

Este tipo de acciones creadas por los países capitalistas hegemónicos –destacando los Estados Unidos de América- han establecido un perfecto andamiaje institucional supranacional encabezado por el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio y el Banco Mundial, que fijan las reglas a que deben sujetarse las naciones en el mundo global, lo cual ha debilitado severamente al Estado nación, toda vez que la mayoría de los servicios que fueron liberados vía privatización estaban a cargo de los gobiernos nacionales, quienes como consecuencia de la apertura han “cedido” la responsabilidad –no solo de brindar servicios- sino de garantizar el desarrollo social y económico del país a la iniciativa privada –en muchas ocasiones de empresas trasnacionales-, limitándose a ofrecer las condiciones propicias para atraer sus capitales.

De esta manera apreciamos situaciones paradójicas en el sentido de que personas movidas por intereses particulares y financieros, son los responsables de atender las cuestiones públicas y de bienestar; lo cual viene a confirmar la ambigüedad de los neoliberales en el sentido de tratar de empatar una economía globalizada con un marco político nacionalizado.

Con las anteriores apreciaciones podemos determinar que cuatro son los elementos que oprimieron la vieja matriz sociopolítica: la globalización, la desregulación de la violencia, la desestructuración de identidades y el achatamiento del Estado, componentes que guardan una relación paradójica, toda vez que fueron calificados como negativos en la matriz clásica y constituyen el eje de orientación en el nuevo modelo social instaurado a partir de los 80's.

---

<sup>10</sup> Con los estados supranacionales se pretenden ampliar las fronteras nacionales con la finalidad de construir mercados más amplios.

Los elementos antes señalados motivaron una transformación en la estructura social, la cual es ahora regida por la comunicación, el consumo y la información; factores que le brindan un escenario de amplia apertura a las sociedades y las hacen jugar un rol activo muy alejado del habitual patrón de conducta del fordismo, donde la acción social giraba en torno a las demandas de derechos al Estado.

La nueva matriz societal deja atrás el proteccionismo y da paso a un mundo competitivo e innovador cuyos principales referentes son una sociedad abierta, corresponsabilidad social y política, ciudadanos contestatarios, gobernabilidad democrática y creatividad institucional.

El comportamiento estructural que se dio en la matriz nacional obedece a la *fusión*<sup>11</sup> que se apreció entre el triduo de protagonistas de la época –Estado, sistema político y base social- mismos que funcionaban con una sobreposición, subordinación o en ocasiones supresión de uno sobre el otro, hecho que permitió funcionar la ingeniería sociopolítica de la época.

La actuación del Estado, el sistema político y la base social en la nueva matriz societal va en relación no con la imbricación de alguno de ellos, sino en una orientación autónoma y de amalgamamiento entre los mismos que permitan la realización de transiciones democráticas o transformaciones de regímenes que implican forzosamente una modificación en la política.

A la inversa de lo que previeron los creadores del Estado protector, las prestaciones sociales no lograron la empatía del “pueblo” con los propietarios del capital, lejos de eso la intervención, reglamentación, protección y el arbitrio en todos los dominios del Estado sustituyó en gran medida a la sociedad civil, por lo que se hizo imperativo cambiar este orden por un modelo cuyas leyes sin autor se impondrían a todos por la fuerza de las cosas, siendo éste el “mercado”. Es así como encontramos que en

---

<sup>11</sup> Garretón, Manuel Antonio. *Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Chile. 1995. p. 22.

forma contraria a la regulación que tenía el Estado, el *fordismo* reguló la integración del conflicto y no su disminución.

Los cambios que se aprecian en la nueva matriz, además de la minimización del Estado en la orientación social, van ligados con la puesta en práctica de aspectos democráticos procedimentales que arriban con el fin de desbancar los regímenes autoritarios o militares; sin embargo, debemos considerar que no es posible llevar a cabo una consolidación democrática sin un replanteamiento del Estado, en el que se fortalezcan la sociedad civil y los partidos políticos, pero sobre todo tener presente que lo anterior es insostenible en un escenario donde prevalezcan desigualdades sociales y elevados índices de pobreza. Hay que tener presente que el tema de la supervivencia y los derechos humanos son los principales gestores de todo movimiento social.

## **I.2.- Alteración del mundo del trabajo.**

El pensamiento de expansión que privó durante la matriz clásica va vinculado con los sistemas de explotación y organización del trabajo que conjugaban la fórmula “norma de producción” y “consumo”, la cual era relacionada básicamente con bienes duraderos, y en donde los trabajadores eran vistos como consumidores de este tipo de productos. En este sentido, José Rodríguez de Rivera<sup>12</sup> destaca la percepción que tuvo Ford de un nuevo modelo de sociedad, caracterizada por la producción en masa y el consumo en masa, donde se visualizaba un efecto espiral, es decir si los obreros ganan el doble de la media normal, entonces también podrán consumir en esta proporción; esta visión planteada por Ford arrancó con una todavía imparable sociedad de consumo.

---

<sup>12</sup> Rodríguez de Rivera, José. *Cambio Social y Cultural*. <http://academic.uprm.edu>. 1999. Consultado en la Red Mundial el 10 de enero de 2005.

La concepción de este sistema de expansión se debe a los países industrializados, sobre todo los Estados Unidos y las naciones de Europa Occidental, quienes con la finalidad de resolver el problema antagónico existente entre el capital y el trabajo y con el objeto de lograr una invasión imperialista logran penetrar con el pensamiento keynesiano<sup>13</sup> en todas las sociedades del globo.

El trabajo ligado con la industrialización presentó como característica central la relación salarial, teniendo al capital colectivo como el principal articulador del dominio sobre el trabajo vivo y sosteniendo las formas de reproducción de las masas laborales. Lo anterior permitió por un lado una autonomía en las clases trabajadoras y por el otro alcanzar niveles considerables de ganancia bajo la lógica capitalista.

Desde esta óptica queda claro que con la organización fabril del trabajo los estatus sociales eran adquiridos con la integración a este mundo productivo, logrando de igual forma acceder a los servicios prestados por el estado benefactor –salud, vivienda, jubilación- en la medida que se estuviera vinculado con una relación salarial.

Con el fin del Estado como eje rector de orientación en todos los ámbitos de la sociedad y la crisis en la economía que empieza a caracterizar a gran parte de las naciones del mundo, se hace imperativo realizar ajustes en los sistemas de producción, que permitan incrementar los índices de plusvalía y productividad en una competencia capitalista.

Es precisamente con los anteriores elementos que la industrialización empieza a dar muestras claras de un padecimiento incurable que de acuerdo con Adrián Sotelo Valencia<sup>14</sup> presentó entre otros, los siguientes síntomas: deterioro de los precios de los principales productos de exportación; intensificación de las transferencias de

---

<sup>13</sup> El keynesianismo como ideología del Estado imperialista en expansión, se fincó en unos sistemas de explotación y organización del trabajo social identificados como "fordistas" y "tayloristas". Sotelo Valencia, Adrián. *América Latina: la reestructuración del trabajo y el capital en la era de la globalización*. Consultado en la Red Mundial el 28 de diciembre de 2004.

<sup>14</sup> Ibid.

valor y de plusvalía hacia los centros industrializados; declinación de los coeficientes de industrialización y del desarrollo económico y social; aumento del déficit comercial y de la balanza de pagos; endeudamiento externo y mayor dependencia con el capital extranjero en materia de préstamos y financiamientos directos y de tecnología; desaceleración de la tasa de crecimiento económico; aumento de la inflación; caída de las tasas de ganancia y salarial.

La conjugación de la sintomatología anterior hizo que se presentara un fenómeno tendiente a desmantelar la fuerza laboral que permitiera obtener ventajas competitivas con la reducción de costos y que motivaron la llegada de transformaciones magnas en la industrialización; de esta manera aparecen líneas de producción ajustadas a la robotización, que ocasionaron el establecimiento de una organización científica del trabajo.

La válvula social que se fue gestando con la pretendida implementación de fabricas sin capital humano, hicieron que se dieran conflictos sociales que presionaban en torno a la representatividad de intereses, tanto de los trabajadores como de los empresarios, los cuales se acentuaron con el déficit registrado por el Estado benefactor en la prestación de satisfactores.

La nueva dinámica social marcada en el postfordismo<sup>15</sup> se liga con la crisis existente en la relación salarial, la cual empieza a dar muestras de agonía al perder su acción dual de servir como estimulante de la demanda y como generador de la producción. De esta manera, tal como lo afirma César Altamira, “si en la época del fordismo la distribución se “controlaba” mediante un arreglo tecno-soci-productivo, en la era del postfordismo el mecanismo distributivo adoptará una connotación esencialmente socio-política”.

---

<sup>15</sup> Hirsch define al estado Postfordista como un estado de competencia. Bonefeld, Werner. *Globalización y Democracia: Una evaluación de El Estado Competitivo de Joachim Hirsch*. <http://www.rcci.net/globalizacion/fg049.htm>. Consultado en la Red Mundial el 10 de enero de 2005.

El modelo de supervivencia que han seguido los países latinoamericanos va en el sentido de apertura y liberalización, dejando atrás las épocas de populismo y nacionalismo proteccionista permitiendo dar entrada al desarrollo tecnológico y a la utilización de nuevas materias primas. Con estas prácticas se quedan en el olvido las magnas producciones que requerían precisión y habilidad de grandes masas de trabajadores y se echan a andar técnicas basadas en la informática, las cuales son accionadas no sólo con menor capital humano, sino con nuevas formas de energía.

Con la apertura hacia el exterior<sup>16</sup>, la cual se expresaba básicamente en la liberalización de importaciones y la modificación de la estructura arancelaria, misma que fue puesta en práctica a partir de los 80's, se dan muestras de un nuevo patrón a seguir, siendo la globalización; de esta manera vemos como se trastocan las formas habituales de producción multiplicando considerablemente -con las innovaciones cibernéticas- los niveles de obtención de los productos y logrando permear de manera rápida en el mercado mundial, pero sin obtener esta unificación en la relación salarial con el capital humano de toda la orbe. Con lo anterior queda de manifiesto lo escrito por Lester Thurow<sup>17</sup> en el sentido de que “El capitalismo le declaró la guerra a la clase obrera y la ganó”, ya que aunque parezca dura y tajante la anterior aseveración, se aprecia que la globalización no tiene su lógica en la revolución informática, en el mundo cibernético o en las estrategias comerciales; ésta estuvo orientada en un solo sentido: “liberar el mercado del trabajo”, concentrando la riqueza en unos cuantos.

De esta manera vemos como el comportamiento “global” de apertura de las fronteras nacionales tiende en términos económicos a un intercambio en la producción y el consumo; hecho que se practicaba en el mundo desde el siglo XVI; lo cual nos permite señalar que no hay novedad alguna, toda vez que las formas de intercambio

---

<sup>16</sup> Gutiérrez Garza, Esthela. *La crisis del estado de bienestar*. Calderón Rodríguez, José María (coord.) *Testimonios de la Crisis*. Siglo Veintiuno Editores. México. 1988. p. 87.

<sup>17</sup> Thurow, Lester. *The Future of Capitalism*. William Morrow and Company, Inc. United States of America. 1996. p. 20.

que se generaron en los siglos XVI, XVII y XVIII<sup>18</sup> si bien han cambiado en términos cuantitativos, las formas cualitativas no parecen haber sufrido una transformación mayor en relación con el proceso de “mundialización”; lo que sí se ha modificado sustancialmente es el método de distribución de la riqueza.

Si bien es cierto que la creación de una economía mundo modifica los métodos de producción y visualiza una división de trabajo internacional; también encontramos como la concentración de los activos en el país-región de origen se da en cerca de las 2/3 partes del capital<sup>19</sup> lo que nos indica que si bien el capital productivo se “globaliza” el capital financiero que es el que predomina y marca las reglas, sigue manteniendo fronteras.

Lo anterior deja de manifiesto que no obstante la tendencia a mundializar el capital con la extraterritorialidad de productos –los cuales son cada día más difícilmente unacionales- la homogeneización de la economía no está incluida dentro de los paradigmas globales, de ahí la dominación que en todos los ámbitos se recibe de las naciones hegemónicas.

El establecimiento de redes laborales-productivas<sup>20</sup> que se ven favorecidas por el uso de la comunicación y la tecnología, y facilitan la libre movilidad de recursos cruzando fronteras nacionales, permiten realizar en sitios diversos las diferentes etapas de un proceso productivo, lo que si bien conserva en esencia las etapas de

---

<sup>18</sup> Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Para una crítica del concepto de “Globalización”*. Aportes No. 16, Revista de la Facultad de Economía. BUAP. México. 2000. p. 33.

<sup>19</sup> Saxe –Fernández, John. *Globalización: Crítica a un Paradigma*. Ed. Plaza y Janés UNAM. México. 1999. p. 37.

<sup>20</sup> Utilizaremos el término de “redes laborales-productivas” de acuerdo a lo planteado por Reich en el sentido de que “a medida que se acortan las distancias en todo el planeta, a través del progreso en las telecomunicaciones y el transporte, los grupos creativos de una nación estarán en condiciones de unir sus capacidades con los de otros países, a fin de ofrecer el mayor valor posible a los consumidores de casi todo el mundo. El nexo entre los distintos puntos estratégicos de la red mundial son las computadoras, los aparatos de fax, los satélites, los monitores de alta resolución y los modems, todos los cuales relacionan a los diseñadores, ingenieros, contratistas, concesionarios y vendedores de todo el mundo”. Reich, Robert B. *El trabajo de las naciones. Hacia el capitalismo del siglo XXI*. Javier Vargas Editor, S.A. Argentina. 1993. y Romero, Alberto. *Globalización y Pobreza*. Ed. Unariño Colombia. 2002. p. 22 - 23.

producción-comercio-consumo, la incorporación de la tecnología arroja lo que Alberto Romero denomina “división transnacional del trabajo”<sup>21</sup>.

La reestructuración laboral que se da a partir de la revolución cibernética<sup>22</sup> hizo que los países latinoamericanos tendieran a fortalecer aspectos ligados con los sectores exportadores -desde materias primas y recursos naturales hasta capital humano especializado-, con la finalidad de encuadrar en la realidad competitiva impuesta por el mundo capitalista. Es una realidad que sólo los países que se encuentren en condiciones de invertir en educación y tecnología estarán en posibilidades de enfrentarse a la competencia global, toda vez que el incremento en el grado de distribución laboral y una mejor retribución salarial acompañarán al capital humano mejor calificado en el mundo tecnológico.

Con la división transnacional del trabajo vemos la aparición de nuevas especialidades en el campo educativo que van acorde con la diversificación que ha sufrido la demanda laboral, hoy vemos el surgimiento de diferentes profesiones vinculadas con áreas tales como biotecnología, genética, informática y comunicaciones; quedando relegados los trabajadores de productos en serie que se encargan de las tareas rutinarias ligadas a una revolución industrial hoy superada.

El nuevo mundo del trabajo -menos burdo y más inteligente-, ha traído consigo para las naciones que no logran encuadrar en el rol de la competitividad, elevados índices de desempleo y una carencia plena de garantías laborales que encuentran su punto de escape en la economía informal, es en este rubro donde vemos los sectores que habitualmente eran atendidos por el fordismo mediante una garantía de colocación en el proceso de producción y que actualmente tienen ingresos mínimos que precariamente les permiten sobrevivir con las reglas vigentes del mundo capitalista.

---

<sup>21</sup> Bajo la cual los procesos productivos y sus resultados aparentemente pierden la nacionalidad. Romero, Alberto. *Globalización y Pobreza*. Ed. Unariño. Colombia. 2002. p. 24.

<sup>22</sup> Entendemos la revolución cibernética como el comportamiento de la sociedad ajustado a la tecnología, la comunicación y el conocimiento.



La competitividad y la especialización son dos de los nuevos parámetros que conducen los rumbos de las naciones en la actualidad, es por eso que el nivel de crecimiento de un país está determinado por sus relaciones comerciales con el extranjero, dejando atrás los habituales valores internos de medición tales como PIB<sup>23</sup>, índices de vivienda o educación, atención en servicios de salud, entre otros. Lo anterior va acorde con lo señalado por Alberto Romero en el sentido de que “A diferencia de la era industrial de producción masiva, la ‘nueva economía’ se caracteriza por el desarrollo de producciones flexibles, capaces de reaccionar oportunamente a los cambios del mercado”<sup>24</sup>.

Con la revolución cibernética se incorpora de igual forma el elemento de productividad –hacer más con menos- con la cual se da una sobresaturación del mercado que ofrece una cantidad infinita de productos y que combinado con los avances tecnológicos logran la incorporación de nuevos procesos hasta hace pocos años inéditos tales como: reciclaje y reconversión que obligan a incorporar un nuevo ciclo productivo-laboral.

Los elementos antes descritos que dejan atrás el aumento en la producción masiva, son los responsables de una realidad social que permite aumentar el tiempo libre, de ahí que una tendencia en las reformas laborales será en el sentido de reducir las jornadas, vislumbrando un futuro prometedor en los empleados que oferten asesorías, investigaciones y nuevos modelos en los ámbitos gerenciales, educativos y de protección al ambiente; no nos aterremos de ver incrementar el número de empleados en el sector comercio y servicios, mientras que se reduce en el de la producción, ya que es parte de la reconstrucción de la nueva clase obrera y de la modificación en el mundo del trabajo.

---

<sup>23</sup> Producto Interno Bruto.

<sup>24</sup> Romero, Alberto. *Globalización y Pobreza*. Ed. Unariño. Colombia. 2002. p. 28.

### **I.3.- Modificaciones de las formas de representación política.**

El contexto tradicional de la política, vinculado con bienestar, metas, orden social, diálogo, acuerdos, convivencia, democracia, y que podemos resumir en una frase: “el arte de gobernar”; ha dejado de parecer como algo artístico integrador y conciliador para arribar a un escenario de luchas y debates publicitarios donde la vida privada de los actores políticos ha desplazado el interés público general.

La crisis de la política en la actualidad se debe a la minimización que ésta ha sufrido, limitando su participación a un ejercicio meramente administrativo de los ordenamientos existentes, sirviendo tan solo como garante para proporcionar a las naciones desarrolladas libertades civiles, políticas y económicas indispensables para el funcionamiento de los mercados y el pleno respeto a la propiedad privada.

El ejercicio administrativo a que se ha limitado la política incluye la acción democrática, la cual ha caído en una práctica procedimental que deja de lado la capacidad de decisión que implica una real democracia representativa, donde los parlamentarios sean los voceros sociales. La acotación anterior del término, nos obliga a mencionar igualmente aspectos generales de la democracia, los cuales deben vincularse con derechos sociales que impliquen pluralidad, tolerancia, respeto y diálogo.

El desencanto que se tiene de la política va de la mano precisamente con la aplicación de los derechos sociales antes mencionados, los cuales han quedado relegados en el nuevo mundo regido por el mercado y donde se busca lograr una despolitización de la política y la ciudadanía. Lo anterior es fácilmente palpable si analizamos lo dicho por Jaime Osorio<sup>25</sup> en el sentido de que una parte sustancial de la política no se dirime en los espacios institucionales establecidos para la consulta ciudadana, de ahí la paradoja que encontramos en los avances democráticos

---

<sup>25</sup> Osorio, Jaime. *Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad*. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México. 1997. p. 18.

procedimentales vía consultas electorales y la reducción en los niveles de vida de la población, concretizados en pobreza, desempleo y descontento social.

En la época del fordismo el acceso a una ciudadanía real estuvo subordinada a la relación salarial, de ahí que con las modificaciones sufridas a partir de los años 80's se vean reducidos los derechos ciudadanos y las formas de representación política, toda vez que en la matriz clásica la administración del Estado se llevó a cabo con la integración de organizaciones representativas, tanto de trabajadores como de empresarios, que cristalizaban los intereses de las partes sustanciales del proceso productivo.

La globalidad que rige el mundo contemporáneo ha trastocado las formas de representación política, el nuevo panorama de apertura excluye a los ciudadanos en la toma de decisiones para los asuntos sustantivos del país. Parece haber quedado olvidado el hecho de que la identificación, construcción, definición y explicación de los problemas públicos son el material mejor estructurado para dar respuesta a una sociedad plural, de ahí el hecho que la política se vea incapaz de satisfacer en forma óptima los requerimientos sociales que permitan incrementar los niveles de vida de la población.

El postfordismo ha arrojado nuevas conductas sociales que encuentran su manera de manifestarse fuera de los ordenamientos establecidos, de esta forma encontramos como las calles se ven saturadas por aquellos sujetos que han sido excluidos del nuevo modelo capitalista y que lejos de demandar una democracia procedimental efectiva, exigen el incremento en sus niveles de vida como una forma real de hacer política; lo anterior nos hace remitirnos a lo que algunos autores llaman "la ruptura entre política y economía", denominación a la que no nos inscribimos, toda vez que no consideramos que exista ningún tipo de choque o rompimiento entre estos aspectos, dado que la economía esta inscrita en el mundo de la política –como una forma de atender a la población-, el problema reside precisamente en el vacío que ésta muestra, haciendo caso omiso de los requerimientos sociales.

Una de las formas de representación política por excelencia, son los partidos políticos los cuales al igual que el resto de las organizaciones de la matriz clásica se encuentran en detrimento, sobre todo por la nuevas prácticas políticas que traen consigo innovadores actores sociales que no encuentran cabida en las formas tradicionales de representación.

Los partidos políticos se quedaron con la ancestral forma de organización vertical del fordismo, la cual era sumamente jerarquizada -imponiendo líneas puntuales para diferenciar quien mandaba y quien obedecía-; sin embargo el comportamiento a partir de los 80's exige formas de representación que den cabida a la vida cotidiana y comunitaria, que permitan dialogar, exponer el disenso y lograr incluir la multiplicidad de sujetos sociales existentes.

Un momento clave en que los partidos políticos denotan la rigidez y ortodoxia de su comportamiento se visualiza al momento de realizar la designación de candidaturas, las cuales son elegidas de acuerdo a los criterios clásicos, lo que trae consigo un proteccionismo impenetrable para los jóvenes, mujeres, homosexuales, discapacitados, indígenas y muchos otros segmentos sociales que buscan romper con el paradigma impuesto por la matriz nacional.

Con lo anterior queda de manifiesto que la desvinculación de la política con el Estado incluye también el ámbito electoral, donde las campañas, lejos de representar los intereses de la población presentando un proyecto ideológico, se mueven por la "oferta" de candidatos y discursos fortalecidos por imágenes y frases diseñadas por el *marketing*, que han socavado aún más la intermediación entre los partidos políticos y la sociedad; de ahí la esterilidad del cumplimiento de propuestas de campaña que son dichas sólo como *slogans* propagandísticos, vacíos de contenido, que impiden una real colaboración civil en términos de democracia participativa y que han transformado a los partidos políticos en entes mediáticos del propio estado.

Las nuevas reglas marcadas por el mercado han tendido a sumir a la política en un ataúd, que encierra las cuestiones de bienestar social y que se orienta a una homogeneización global; siendo aquí donde surge una paradoja, toda vez que es el propio mercado quien asigna a la sociedad civil situaciones desiguales; hecho que aprovechan los grupos dominantes del capital, quienes llenan el vacío dejado por la política, fijando las reglas de manera que las poblaciones sirvan a sus intereses.

## **CAPITULO II**

### **MODERNIDAD LÍQUIDA**

## II.1.- Rompimiento de los Hilos Asociativos.

Cuando percibimos cambios trascendentales como los que se dieron con el rompimiento del Estado Benefactor, las alteraciones sufridas en el mundo del trabajo y las grandes modificaciones que han permeado las formas de representación política, es inminente que surjan nuevas relaciones sociales que permitan hilvanar el rompimiento de los hilos asociativos, rescatando la vocación de todo ser social, el cual trata de intercambiar y construir de manera permanente redes de reciprocidades.

De ahí que el comportamiento que vemos en el postfordismo, si bien es un reflejo claro originado por la crisis del estado, es también un hecho nato del ser humano el cual busca siempre vivir en sociedad, estableciendo lazos de sociabilidad con sus semejantes.

De esta manera, es que a partir de la década de los setentas del siglo pasado, con el fin del Estado Benefactor y la ruptura de la Matriz Clásica detectamos cambios sustanciales en las relaciones sociopolíticas del mundo, los cuales son atribuidos en gran medida a los movimientos generados en la década de los sesentas, cuya bandera principal se relaciona con la satisfacción de necesidades y la demanda de libertades.

Es a partir del último cuarto del siglo anterior que términos como hedonismo, egoísmo, falta de solidaridad, individualización, competitividad y crisis de valores hacen su arribo estelar en el análisis social, tejiendo nuevos hilos asociativos que si bien van acompañados de libertad y satisfacción de necesidades tienen la intención<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> Señalamos como “intención” toda vez que en algunos países de América Latina se aprecia que aún existe una verticalidad del poder, lo cual genera sentimientos de lealtad hacia los proveedores de programas sociales. En este sentido coincidimos con Garretón al considerar a la democratización social como la actual problemática de América Latina, misma que implica una “redefinición de la ciudadanía más allá de los derechos clásicos, la superación de las nuevas formas de exclusión y la recomposición de los actores sociales o refortalecimiento de la sociedad civil”. Garretón, Manuel Antonio. *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*. Convenio Andrés Bello. Colombia. 2002. p. 13.

de desligar de lealtades y tradiciones; dejando en evidencia que la modernidad no se vincula únicamente con la liberalización del mercado, el paso del monopolio a la competencia o la titularidad en el suministro de servicios; sino que la modernidad permite crear nuevas relaciones sociales las cuales se sustentan en la libertad política, la ciudadanía y el individuo.

Acorde con lo anterior coincidimos con Beck cuando señala que “modernidad significa, pues, que un mundo de seguridad tradicional se hunde y en su lugar aparece –si todo sale bien- la cultura democrática de un individualismo para todos jurídicamente sancionado”<sup>27</sup>, es decir, una sociedad moderna no tiene preestablecidos de forma extraterritorial la práctica de la justicia y la libertad; en el mundo moderno se da una dinámica autónoma y activa que permite formar innovadoras relaciones colectivas que buscan proteger la comunidad.

Es importante señalar que en el mundo contemporáneo -que si bien se caracteriza por la modernidad que implica cosmopolitismo-, se detectan dos grandes grupos sociales: los de la elite global<sup>28</sup> y los pobres y clasemedieros que se enclaustran en su vida local. Para ambos grupos el término “comunidad” representa sentidos completamente diferentes y aspiraciones contrastantes; los de la elite que imponen un estilo de vida de triunfadores parecen no necesitar de la comunidad, su vida en constante cambio no da cabida para pensar en realidades tan rígidas como la pobreza, cuentan con su propio automóvil y jamás se preocupan por la situación que guarda el transporte público, se resguardan en su vivienda y no voltean a mirar los hogares del resto; pasando este fenómeno en muchas otras áreas tales como salud, educación y seguridad. Los locales en cambio buscan el establecimiento de lazos comunitarios y al contrario de los triunfadores, las obligaciones solidarias parecen convertirse en lo que Bauman señala como la “filosofía de los débiles” en la que la pertenencia comunitaria no permite ganar nada al individuo en particular.

---

<sup>27</sup> Beck, Ulrich. *Hijos de la Libertad*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 1999. p. 9.

<sup>28</sup> Bauman Zygmunt. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo Veintiuno de España Editores. España. 2003. p. 76.



Los hechos que analizaremos se enfocan primordialmente al mundo impuesto por la elite global, toda vez que no obstante las contradicciones anteriormente expuestas, el mundo contemporáneo presenta características comunitarias que obedecen, además de al instinto nato del ser humano, en el que por mucho que se estime la autonomía individual y la capacidad privada, se manifiesta la necesidad de pertenencia a una sociedad

Un acto indudable que permite armonizar las contradicciones anteriores se da en el hecho nato del ser humano, donde se amalgaman la libertad y la comunidad, toda vez que si bien pueden chocar de manera abrupta, también es cierto que se deben regenerar las relaciones ya que sin un compromiso hacia los demás, cualquier sociedad se desmoronaría, característica que no excluye a las sociedades modernas; de ahí que los hijos de la libertad<sup>29</sup> busquen la realización personal como asistencia a los otros, teniendo para este efecto la información presentada por Robert Wuthnow en el sentido de que “ochenta millones de americanos, esto es, el 45% de los mayores de 18 años, consagran semana tras semana cinco horas y más a prestaciones de ayuda comunitaria ...” de igual forma resulta sorprendente el hecho de que “para más del 75% de la población americana, la solidaridad, el altruismo y la orientación hacia el bien común ocupan el mismo rango prominente que los motivos de la autorrealización, el éxito profesional y la ampliación del margen de juego de la libertad personal”<sup>30</sup>.

Los hijos de la libertad, si bien se mueven en un mundo liberalizado y tratan de imponer conductas globales vinculadas principalmente por el consumo, no pueden desligarse de su comunidad, por más que se asemeje a un horizonte lejano; la conjugación de seguridad –brindada por la comunidad- y de libertad –tan anhelada en la actualidad- hacen que se regeneren los hilos sociales que fueron desasociados, dando origen a innovadoras prácticas sociales con modalidades hasta hace unas décadas impensables.

---

<sup>29</sup> Beck hace referencia como hijos de la libertad a la generación de los nacidos en la década de los sesenta del siglo pasado.

<sup>30</sup> Beck, Ulrich. *Hijos de la Libertad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 1999. p. 14.

Es así como encontramos los nuevos centros de encuentro de la sociedad contemporánea en sitios ligados al consumo tales como salas de chat, cines o centros comerciales, en los cuales las personas se suman por una vocación de todo ser social tratando de intercambiar y construir una red de reciprocidades.

Este tipo de comportamientos que brindan el carácter asociativo a la nueva sociedad se ha venido institucionalizando, de ahí el surgimiento del consumismo compulsivo que encontramos en el individuo actual, donde parte de su personalidad se encuentra vinculada con nombres o marcas de productos que brindan un estatus regido por las leyes del mercado.

### **II.1.1.- Nuevas relaciones sociales.**

Las formas de establecer las relaciones sociales en la época contemporánea van ligadas con la globalización, las cuales parecen funcionar como normas o reglas mundiales institucionalizadas, que van de la mano con signos característicos de los medios empresariales internacionales y que coinciden con los utilizados por las naciones hegemónicas del globo, tales como Estados Unidos, Japón y Alemania, y que como lo señala Zukin<sup>31</sup>; estos signos espaciales son los “paisajes del poder” que reproducen formas y estilos simbólicos transnacionales que reflejan más allá de tendencias de moda, cultura e identidad; los “paisajes del poder” persiguen imponer un estilo de vida, de ahí que “el cosmopolitismo implica la idea de ‘desterritorialización’, no sólo del capital internacional, sino también de grupos étnicos y de formas políticas que trascienden las fronteras y a las identidades territoriales”<sup>32</sup> .

Las nuevas relaciones sociales se basan en la multiculturalidad o, como lo señala Néstor García Canclini, en la “hibridación”, entendida ésta como los “procesos

---

<sup>31</sup> Zukin, S. *Landscapes of Power: From Detroit to Disney World*. Berkeley y Los Ángeles, University of California Pres. EUA. 1991.

<sup>32</sup> Appadurai, A. *Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy*. en *Global Culture: Nationalism, Globalization and Modernity*. Newbury Park, Sage. Ed. M. Featherstone. 1990.

socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”<sup>33</sup>, lo que hace que en nuestro mundo -ajustado a la tecnología y la comunicación- se lleve a cabo una reestructuración de relaciones sociales caracterizadas por la interconexión de naciones.

Las condiciones actuales de globalización nos obligan a observar esta hibridación que se ve fuertemente intensificada con los traslapes de identidades que se generan vía los procesos de migración y la fuerza mediática a que somos sujetos; hoy debemos preocuparnos por contar con políticas que nos permitan convivir democráticamente con las diferencias. Si bien es necesario reconocer que las cuestiones fisonómicas, tales como el color de piel, los rasgos físicos y el sexo siguen marcando márgenes discriminatorios, también es cierto que la orientación actual se enfoca hacia la dimensión cultural y política, donde las combinaciones producto del mestizaje arrojan formas de convivencia multiculturales.

Con las modificaciones surgidas en el postfordismo vemos como las relaciones sociales no se dan en torno al mundo del trabajo o de la política, sino que todo circula en aras de la comunicación y el consumo; lo anterior se debe no al hecho de que exista carencia de producción, sino que se fundamenta en las transformaciones que la propia sociedad ha sufrido, en donde el eje cardinal se orienta al mundo de la comunicación, de ahí que la tendencia a establecer las relaciones sociales se centre en correos electrónicos -coloquialmente llamados “e-mail’s”-, es decir, los vínculos sociales actuales no se dan en las fábricas ni en los partidos políticos; los espacios públicos de hoy son aquellos creados por los medios de comunicación masiva, lo cual no significa una extinción de los partidos políticos, ni de los centros laborales, el hecho es que se han modificado los espacios públicos mediante los cuales se establecen los lazos sociales.

---

<sup>33</sup> García Canclini, Néstor: *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed. Grijalbo. México. 1989. p. III.

Un aspecto que debemos considerar se basa en la afirmación de identidades, las cuales de acuerdo con Garretón<sup>34</sup> se establecen a partir de la edad, el sexo, la religión, la región, la etnia y el color; estamos en una sociedad que camina del universalismo al individualismo, es decir, estamos frente a aspectos que fusionan lo global, lo local y lo particular, y son estas particularidades las que nos invitan a convivir en un mundo más reflexivo, un mundo que no se base en imposiciones, sino que acepta la pluralidad, es decir, el desafío actual está enfocado a la diversidad.

La forma en que se efectúan las relaciones sociales en la actualidad nos enfrentan a un tipo societal ceñido por la modernidad, donde todos los elementos tradicionales tienden a desprenderse de su dimensión natural; no estamos hablando únicamente de una modernidad en términos industriales, estamos haciendo referencia a una modernidad globalizada que se ajusta a lo que Bauman llama “modernidad líquida”<sup>35</sup>, la cual ha impuesto a la condición humana cambios radicales que exigen repensar los viejos conceptos que solían articularla.

La metamorfosis que se da en las relaciones sociales actuales se debe precisamente a esta liquidez característica de la modernidad actual, donde al contrario de la solidez que tiene una clara dimensión espacial y se neutraliza en el tiempo, la modernidad líquida no conserva una forma durante mucho tiempo y se enfrenta constantemente al cambio, siendo esto producto de la fluidez de las comunicaciones lo que nos permite adquirir elementos de innumerables culturas, las cuales como los líquidos se desplazan con facilidad, se filtran, inundan, y difícilmente se les detiene.

---

<sup>34</sup> Garretón, Manuel Antonio. *¿En que sociedad vivi(re)mos? Tipos societales y desarrollo en el cambio de siglo.* <http://www.insumisos.com/Articulos/>, consultado en la Red Mundial el 24 de mayo de 2005.

<sup>35</sup> Bauman utiliza esta metáfora para aprehender la naturaleza de la fase actual –en muchos sentidos nueva- de la historia de la modernidad. Hace referencia a los líquidos considerando que son informes y se transforman constantemente: fluyen. Los sólidos que se están derritiendo en este momento, el momento de la modernidad líquida, son los vínculos entre las elecciones individuales y las acciones colectivas. Es el momento de la desregulación, de la flexibilización, de la liberalización de todos los mercados. No hay pautas estables ni predeterminadas en esta versión privatizada de la modernidad. Bauman, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2000.

En las nuevas relaciones sociales existe el elemento incertidumbre, ya que se da un cruce entre los aspectos tradicionales y los modernos, entre lo paternalista y lo democrático, además de las mezclas de naciones, etnias y clases, de ahí que se deba lograr la flexibilización en las ciencias sociales al intervenir y transitar en ambos sentidos la antropología, la sociología y la ciencia política en busca de relaciones que convivan democráticamente y con evolución social.

El que se maneje el elemento incertidumbre se relaciona desde luego con la caída del Estado Benefactor, de ahí que se pierda el vínculo con las instituciones del mundo fordista, y entremos en lo que Beck llama sociedad de riesgo<sup>36</sup>, en la que el ser humano, si bien ha perdido la orientación institucional brindada por el Estado, se preocupa por su futuro poniendo cuidado en las pensiones para su vejez, el mercado laboral, la vivienda y la educación de sus hijos.

Es precisamente este elemento de incertidumbre el que empuja a la gente a buscar las instituciones y estructuras tradicionales, las cuales les brindaban cierta certidumbre, por lo que en las relaciones sociales actuales veremos la manera en que la sociedad hace frente a una nueva identidad, con roles diferentes que modifican su situación existencial y sus modelos tradicionales, pero en la que recurren en forma constante a sus formas viejas de ordenarse socialmente.

### **II.1.2.- Competitividad.**

El carácter poco comunitario que se percibe en las nuevas relaciones sociales, fomenta en el ser humano un sentimiento de disputa y competitividad que corre el riesgo de caer en un abierto egoísmo, toda vez que desprovee de manera total el carácter social en las acciones que emprende el individuo; en el mundo

---

<sup>36</sup> Beck se refiere a la sociedad de riesgo como aquella en que los efectos desconocidos son la fuerza dominante de la historia y la sociedad, en donde los acontecimientos que tocan un estado trascienden fronteras y en la que se han dejado los daños personales por los peligros globales.

contemporáneo no hay sentimientos solidarios ni de compromiso hacia la sociedad, se lucha por una competencia unitaria ajena a la cooperación entre las personas; de esta manera apreciamos como se hace cada vez más frecuente el llegar al fin sin importar los medios, el objetivo es cumplir con las metas establecidas pasando por encima de quien se tenga que pasar.

Lo anterior es un efecto más de los procesos globalizadores, los cuales “acentúan la interculturalidad moderna, cuando crean mercados mundiales de bienes materiales y dinero ...”<sup>37</sup> por lo que en lo que respecta al estilo de vida, la nueva dinámica social se relaciona con la posesión de altos ingresos que presuponen “una nueva imagen de la buena vida. De ahí la importancia, no sólo de los alimentos, sino de la cocina; no sólo del vestido, sino de la marca; no sólo de la decoración, sino de los objetos de arte auténticos”<sup>38</sup>.

La renovación del mundo del trabajo junto con la decadencia del estado de bienestar motivaron una gran transformación en el pensamiento de los individuos, el mundo de hoy obliga a que los hombres y mujeres se preocupen por ser los únicos responsables de sus frustraciones y éxitos, “si no consiguen un empleo es porque no supieron estar a la altura el día de la entrevista o no pelearon lo suficiente para encontrar un puesto de trabajo o, pura y simplemente porque son unos haraganes”<sup>39</sup>; es por eso que nos encontramos en un mundo de “primero yo”, situación que se detecta en las relaciones familiares, laborales, sexuales y de género.

Esta competitividad va de la mano con la característica de autarquía en la que han caído los individuos, lo cual ha motivado que el ser humano se sienta omnipotente en todos los ámbitos que conforman su vida –sobre todo la autosuficiencia económica-, por lo que el discurso del yo emprendedor impuesto por el pensamiento neoliberal se

---

<sup>37</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed. Grijalbo. México. 1989. p. XIV.

<sup>38</sup> Sassen, S. *The Global City: New York, London, Tokyo*. New Jersey, Princeton University Press. 1991.

<sup>39</sup> Beck, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *La Individualización. El Individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Ed. Paidós. España. 2003. p. 22.

topa frontalmente con las instituciones tradicionales y la comunidad local, en la cual el individuo no aparece como autosuficiente, sino por el contrario se ve obligado a contribuir y establecer lazos que lo ligan con los demás; es así como encontramos que cualquier persona debe estar en activo buscando el sustento económico, por lo que la lucha individual destruye los fundamentos naturales de convivencia y coexistencia social.

El capitalismo que estamos viviendo ahora, en el que se profundizan cada vez más las desigualdades sociales, toda vez que queda fuera la mano de obra no calificada – aunque sea barata- lo cual hace que la gente entre en una dinámica fuera de lo social, en que lo importante sea destacar como persona, mostrar sus habilidades particulares, tener iniciativa, ser capaces de adaptarse al cambio, fijarse metas, saltar obstáculos y sobre todo buscar nuevas salidas. Este tipo de actitudes que el individuo debe asumir gozan de la característica unipersonal, es decir, se realizan por un solo individuo, para un solo individuo y buscando el bienestar de un solo individuo.

La habilidad personal destaca hoy sobre cualquier cosa, una vez que la tutela del Estado se encuentra debilitada, el individuo debe preocuparse por obtener contratos que le garanticen seguridad laboral y los ingresos suficientes para pagar los servicios que se ofrecen en el mercado; sin embargo, la competencia por ser más diestros significa que se están fragmentando las formas y relaciones sociales existentes.

El debilitamiento del estado de bienestar y la crisis por la que atraviesan las instituciones tradicionales son elementos fundamentales del mundo competitivo donde el individuo se enfrasca en una lucha por lograr las mejores condiciones que les permitan obtener pensiones, seguros, becas de estudio y demás elementos que les otorguen la protección que les brindaba el Estado benefactor; este tipo de acciones son precisamente las que marcan la pauta de las acciones y del pensamiento del ser humano contemporáneo, donde de su propia planeación y ejecución depende su vigencia o declive.

En América Latina el sentimiento de competitividad va acompañado del de frustración, toda vez que los jóvenes al salir de las universidades deben “optar entre irse a trabajar a puestos secundarios en el primer mundo o volverse técnico en las transnacionales que controlan la producción y el comercio del propio país”<sup>40</sup>; este tipo de acciones se deben fundamentalmente a la digitalización y mediatización de los procesos culturales en la producción, la circulación y el consumo, toda vez que se transfiere el control económico y cultural de un país a empresas transnacionales, lo que arroja una fractura profunda en las relaciones sociales, enrolando por inercia al ser humano en un ambiente de supervivencia personal.

## **II.2.- Nuevas formas de socialidad.**

Las nuevas formas de sociabilidad en el mundo contemporáneo nos remontan invariablemente al vacío que se ve en el espacio público, en donde lo privado parece haber secuestrado lo público; y la política como un aspecto que se vincula con la cosa pública está siendo desplazada por problemas privados que se traducen y exhiben en el espacio público, tratando a este espacio común como una pantalla gigante que sirve para exhibir asuntos de índole privado pero que jamás pasan a formar parte de actitudes o valores colectivos.

La categoría de espacio público en la actualidad se enfoca a sitios que si bien gozan de la característica de “público” por estar dispuestos a prestar servicios, estos se alejan del “prestar” por el “vender”, es decir, los nuevos espacios están destinados para consumir, el “usuario” anterior pasa a ocupar el lugar del “consumidor” de hoy, lo que motiva que en este tipo de espacio se lleve a cabo una acción más no una interacción social. Lo anterior nos permite citar a Liisa Uusitalo cuando señala que “los consumidores suelen compartir los espacios físicos de consumo como salas de

---

<sup>40</sup> García Canclini Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed. Grijalbo. México. 1989. p. XVII.



concierto o exhibición, sitios turísticos, de actividad deportiva, *shoppings* y cafeterías, sin mantener ningún tipo de interacción social”<sup>41</sup>.

La lógica del mercado y la tarea de consumir vista como un pasatiempo actual enfrenta al ser humano de nuestra época a un proceso de individualización que busca constantemente el placer en un corto período; este tipo de actitudes se perciben fácilmente en las grandes masas que saturan los centros de consumo donde tal como lo dice Bauman “son amontonamientos, no congregaciones; grupos, no pelotones; aglomeraciones, no totalidades”<sup>42</sup>; es decir, por muy saturados que se perciban los centros comerciales, las salas de chat, los conciertos o los restaurantes no se llevan a cabo acciones colectivas; las personas que se encuentran ahí no buscan sociabilizar, la relación social se ejecuta únicamente con el acompañante elegido para la ocasión, dejando de lado cualquier sentido colectivo.

El resultado de estas formas de sociabilidad que se dan frente a los procesos de consumo, provocan que se realice una “fragmentación individualista del cuerpo social: allí donde había intercambio social, hay desde ahora consumo privado, retracción individualista, atomización de seres”<sup>43</sup>; de esta manera podemos constatar tangiblemente como la búsqueda por la comodidad ha penetrado en todos los hogares dándose una adquisición compulsiva de objetos que funcionan como aspiradora de las relaciones sociales; basta con hacer alusión a los medios de comunicación electrónicos como sustitutos de la interacción directa, o la renovación urbana en la que al contrario de las tradicionales ciudades en cuyos vecindarios la gente se conocía, se reencontraba y vigilaba, en la actualidad el urbanismo es frío y enclaustrante; los vecinos en ocasiones no se conocen unos a los otros y deben pagar por su propia seguridad sumidos en una cápsula individual.

---

<sup>41</sup> Uusitalo, Liisa. *Consumption in postmodernity* en *The Active Consumer* Bianchi, Marina (comp.). Routledge. Londres, 1998. p. 221.

<sup>42</sup> Bauman, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2000. pp. 105 y 106.

<sup>43</sup> Lipovetsky, Gilles. *Espacio privado y espacio público en la era posmoderna*. Ardite, Benjamín (editor) *El reverso de la diferencia. Identidad y Política*. Ed. Nueva Sociedad. Venezuela. 2000. p. 24.

## II.2.1.- Hedonismo.

El estímulo placentero, el encapsulamiento y autismo social acompañado por el incremento de la insensibilidad e indiferencia hacia los que nos rodean, y que se conjuga con la transformación tecnológica caracterizada fundamentalmente por la penetración de la televisión, han hecho que el comportamiento socio-cultural del mundo contemporáneo valore el placer por sobre todas las cosas, creando además de una sociedad hedonista, una sociedad insaciable que se somete constantemente a nuevas incitaciones que produzcan los satisfactores necesarios para llegar al estatus que antes era de “bienestar” y hoy es de “felicidad”<sup>44</sup>.

El hecho de que se haya renovado el concepto bienestar por el de felicidad se vincula con la transformación social que se ha generado; en la que el ser humano se aleja de cualquier aspecto que signifique dolor, sacrificio, incomodidad, disgusto, dificultad y hasta esfuerzo; buscando con vehemencia la comodidad, el placer, el confort, el deleite y la satisfacción.

La fuerte penetración que el pensamiento neoliberal capitalista ha traído, ceñido por un agresivo hábito al consumo, ha producido una transformación sustancial que se refleja en el comportamiento de las relaciones sociales: el hedonismo, en la nueva era la orientación de la existencia se enfoca a la satisfacción y el placer como valor fundamental, coincidimos con Lipovetsky cuando afirma que “La elevación del nivel de vida, la renovación incesante de los productos, el crédito y la publicidad, convergieron para hacer de la satisfacción inmediata de los deseos personales un componente social e individualmente legítimo”<sup>45</sup>, este tipo de acciones deja de lado las aspiraciones de bienestar común minando en todo momento el sentido comunitario y anteponiendo como valor supremo el elemento placer.

---

<sup>44</sup> Martos, Denes. *El Desafío del Siglo XXI. Estudio sobre las tendencias políticas y posibilidades del próximo siglo*. [www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Eldesafio/Eldesafio.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Eldesafio/Eldesafio.htm). Argentina. 2001. Consultado en la Red Mundial el 15 de agosto de 2005.

<sup>45</sup> Lipovetsky, Pilles. *Espacio privado y espacio público en la era posmoderna*. Ardite, Benjamín (editor) *El reverso de la diferencia. Identidad y Política*. Ed. Nueva Sociedad. Venezuela. 2000. p. 26.

Un aspecto general que presenta la búsqueda por el placer se relaciona con un hedonismo que se ciñe al mercado, es decir, existe un paralelismo entre los productos y la satisfacción que hacen que el ser humano esté sujeto constantemente a ajustarse a la “formas” impuestas mediante la mercadotecnia, desde la figura esbelta, hasta los cuidados necesarios para gozar de juventud, pasando por estereotipos ideales de disfrutar las vacaciones.

Este tipo de hedonismo que calificaremos como “mercantilista” -porque se relaciona fundamentalmente con el consumo y se aleja en todos los sentidos del concepto gratuito-; ha contribuido excesivamente a fragmentar a la sociedad, diversificando y multiplicando los estilos de vida , de esta manera vemos como estallan y toman forma deseos individuales que se convierten en autónomos y libres, dando inicio con una nueva institucionalización que se registra fundamentalmente en las relaciones familiares y sexuales, entrando en escena los hogares unipersonales, las uniones libres, los nacimientos de hijos fuera de matrimonio, así como las reducciones en los índices de natalidad como producto de la liberalización y desculpabilización de la vida sexual.

### **II.2.2.- Compactación del tiempo**

La sociedad global de nuestro tiempo, que exhibe un corte tras el Estado nacional, presenta el advenimiento de nuevos comportamientos, actitudes y valores que se caracterizan entre otras cosas por la compactación del tiempo que aparenta ser el tono impuesto por las naciones globalizadoras.

Es importante señalar que en la época actual la relación entre tiempo y espacio es indisoluble, la conquista del espacio en un tiempo más corto significa una realidad del mundo contemporáneo, es decir, la concordancia entre conquistas más amplias en tiempos más reducidos se convirtió en una primacía moderna, de ahí lo referido por Bauman en el sentido de que “La historia del tiempo comenzó con la modernidad”

agregando además que “la modernidad es, aparte de otras cosas y tal vez por encima de todas ellas, la historia del tiempo [...]”<sup>46</sup>

Esta dinámica vinculatoria espacio-tiempo hace que se trastocuen fuertemente las dinámicas sociales, el rompimiento de los hilos asociativos queda claramente identificado al darse relaciones prácticamente entre extraños las cuales se llevan a cabo en lo que aún se puede denominar espacio público, aunque carezca de sentido comunitario, ya que si bien se pueden dar roces con grandes masas no se lleva a cabo ninguna relación a nivel social. Estas “relaciones” entre extraños nos sitúan en diferentes espacios rápidamente, cambiando en forma constante los encuentros sociales, lo que motiva que los roces societales carezcan de un pasado y no se les vislumbre ningún futuro.

Hoy en día todos nos cambiamos de lugar, aunque la mayoría permanecemos en reposo, la red nos traslada de un lugar a otro, nos movemos con tanta facilidad que la calidad de transeúnte nos impide convertirnos en reales pobladores de un sitio, la que Beck llama segunda modernidad<sup>47</sup> ubica al espacio como si fuese una invitación constante a su conquista, lo retamos colocando nuestra vida cotidiana en un mundo sobre ruedas que impide el estatismo.

Tal como lo señala Bauman<sup>48</sup> la velocidad global del movimiento toma impulso, y se “comprime”, porque aunque sabemos que algunos objetos se mueven con mayor velocidad que otros -como es el caso del capital, que aparece sin fronteras y se desplaza rápidamente en búsqueda de obtener mayores ganancias-, en el mundo contemporáneo aquello que se mueve con velocidad similar a la de un correo electrónico es lo que sobresale, de ahí la dinámica impuesta al ser humano en el

---

<sup>46</sup> Bauman, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2000. p. 119.

<sup>47</sup> Beck hace referencia a la segunda modernidad como aquella que parece estar fundada en la libertad, la elección, el individuo y la incertidumbre existencial. La segunda modernidad es un antagonismo entre, de un lado, la gran mayoría de los pobres del mundo, que podrían adoptar una visión fundamentalista del mundo y, del otro, la minoría liberal de las sociedades ricas. Beck, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *La Individualización. El Individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Ed. Paidós. España. 2003. p. 331.

<sup>48</sup> Bauman, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Fondo de Cultura Económica, México. 2003. p. 75.

sentido de acortar tiempos y actuar en forma instantánea haciendo frente a las reglas del juego de la vida global.

Esta compactación del tiempo y el rápido traslado de las cosas en relación con el espacio hace que todos nos encontremos constantemente en un proceso de movimiento, de tal suerte que aunque estemos físicamente en una situación estática o de reposo los efectos de la condición globalizadora nos enfrentan a esta realidad; sin embargo es importante señalar que lo que para algunos sí aparece en un nivel global en otros se refleja en su entorno local, es decir, esta condición de compactación del tiempo nos enfrenta a un mundo desigual, o como lo afirma Bauman “Ser local en un mundo globalizado es una señal de penuria y degradación social. Las desventajas de la existencia localizada se ven acentuadas por el hecho de que los espacios públicos se hallan fuera de su alcance, con lo cual las localidades pierden su capacidad de generar y negociar valor”<sup>49</sup>.

Lo anterior va de la mano con la nueva dinámica que se establece en el mundo de la política, misma que sufrió cambios trascendentales además de con el debilitamiento del Estado benefactor, con la disolución del bloque socialista, hechos –ambos- que contribuyeron a que se creara una nueva naturaleza de actuar regida por un capitalismo liberal que hace que los roles cotidianos del equilibrio impuestos por los dos grandes bloques y que permitía funcionar al mundo como una totalidad se fragmentara y hoy se enfrente a la búsqueda extraterritorial de problemas que afectan y se sienten en el ámbito local.

La movilidad de los objetos y las personas en cortos períodos hacen que el ser humano se olvide de sus obligaciones y deberes para con la comunidad; en el caso de los dueños del capital, dejan de lado el bienestar de sus empleados, el futuro de las generaciones por venir y las condiciones de estabilidad que generan en una sociedad, el modo de operar de los actores sociales del mundo contemporáneo se

---

<sup>49</sup> Bauman, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Fondo de Cultura Económica, México. 2003. p. 9.

fundamenta en un autismo que los lleva tras la obtención de beneficios unipersonales e instantáneos.

La modernidad líquida que nos enfrenta de igual forma a una sociedad del conocimiento y la inteligencia se caracteriza por la instantaneidad del tiempo, todo se realiza con movimientos rápidos y en lapsos breves, el espacio se encuentra devaluado, haciendo que desaparezca el tiempo distancia y arribando el elemento “hoy”, en donde importa sólo el momento, como punto sin dimensión, es decir, la vida de la sociedad actual se compone de un conjunto de momentos, capaces de ser realizables en el menor espacio y tiempo posibles.

### **II.2.3.- Individualización.**

Iniciaremos este apartado haciendo una diferenciación entre los conceptos individualización e individuación, en el que entenderemos por el primero de los mencionados como un “concepto que describe una transformación estructural, sociológica, de las instituciones sociales y la relación del individuo con la sociedad”<sup>50</sup>. Asimismo, Beck utiliza el término individuación “para distinguir entre el individuo que se automantiene y se autopropulsa y el individuo meramente ‘individualizado’, es decir, un ser humano que no tiene más elección que actuar como si la individualización no se hubiere conseguido”<sup>51</sup>.

La individualización surge porque el individuo de nuestros días se caracteriza por la libertad de elección, característica de la que no gozaban generaciones anteriores, por encontrarse estereotipados en roles regulados por las instituciones. Sin embargo, si bien hoy se tiene esa libertad de elección, ésta debe ser ejecutada de manera rápida y expedita, ya que la modernidad líquida va de la mano con el factor instantaneidad.

---

<sup>50</sup> Beck, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *La Individualización. El Individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Ed. Paidós. España. 2003. p. 339.

<sup>51</sup> Ibid. p. 23.

La individualización, que es el término al cual nos inscribiremos, se refiere básicamente a convertir la identidad humana en un aspecto pragmático, es decir, el término “individuo” se convierte de una simple nomenclatura al cumplimiento de una serie de asignaciones pendientes cargadas de responsabilidades y compromisos producto de sus acciones.

Podemos decir que el origen de la libertad con que se manejan los individuos hoy en día es producto de la proliferación de las culturas híbridas y del fenómeno de globalización, lo cual ha favorecido la penetración de las democracias capitalistas en las que se gestan nuevos movimientos sociales que no ponen en duda el sistema capitalista, sino que evidencian las imperfecciones del propio sistema. Así vemos el surgimiento de luchas de homosexuales, de mujeres, de ecologistas o aquellos que intentan fijar posicionamientos a favor o en contra del aborto; movimientos que permiten hablar tanto de identificación de identidades como de existencia de desigualdades.

Este tipo de acciones nos permiten observar el desarrollo de una individualización liberal que promueve la tolerancia en todos los sectores de la vida, registrándose segmentaciones y multiplicaciones de minorías que permiten identificar la pulverización social del mundo contemporáneo, lo que deja de manifiesto que “la fragmentación social no significa que cada uno se repliegue sobre sí mismo con su walkman y su microcomputadora, todo por la pasión de encapsularse. Diversas formas comunitarias se reconstituyen pero, precisamente, sobre principios individualistas”<sup>52</sup> .

La libertad de elección del individuo lo coloca en una situación más reflexiva, ya que actualmente no está casado con roles institucionales. El sujeto de hoy está constantemente en movimiento producto de la crisis en que están envueltas la amplia variedad de instituciones -desde la familia hasta el propio estado-, de ahí que esta

---

<sup>52</sup> Lipovetsky, Pilles. *Espacio privado y espacio público en la era posmoderna*. Ardite, Benjamín (editor) *El reverso de la diferencia. Identidad y Política*. Ed. Nueva Sociedad. Venezuela. 2000. p. 29.

situación haga que el individuo actual se caracterice por un estado que Beck<sup>53</sup> llama “nómadico”.

Parece ser que forjar a los miembros de una sociedad como individuos, ajenos a la construcción de comunidad, es un requisito indispensable de la modernidad líquida. Hablar de individualización se ve como un destino, algo nato de la sociedad actual, no es algo por lo que se tenga que tomar una elección.

La característica de hibridez de nuestra sociedad, con formas contradictorias y ambivalentes nos coloca en un mundo que Beck llama de “hágalo usted mismo”, donde el éxito del individuo dependerá de los diplomas y grados obtenidos y de los colegas con los que se relacione, es decir, de sus propias aptitudes individuales.

La era de la individualización que estamos viviendo, si bien insta por todas partes la disolución de lazos sociales, destruye los fundamentos de coexistencia y pone de manifiesto una sociedad diferenciada; lejos de poner en peligro la existencia comunitaria, refuerza su fortaleza; es decir, el individuo se convierte en una célula básica de reproducción social.

Al hacer referencia al reforzamiento de la existencia comunitaria debemos prestar atención al hecho de que si bien las estructuras institucionales tradicionales se encuentran sujetas bajo la presión de la individualización, también es cierto que se están gestando nuevas formas de socializar surgiendo una familia con múltiples relaciones, donde la mayoría de sus miembros desempeñan funciones activas dentro de la sociedad, dándose de igual forma un nuevo estilo de trabajo, con centros laborales descentralizados y horarios flexibles, que ponen de manifiesto que si bien la cultura individualizada fomenta el control de cada ser humano en forma unipersonal trastocando las estructuras tradicionales, éstas permanecen vigentes con roles y disposiciones distintas.

---

<sup>53</sup> Beck, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *La Individualización. El Individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Ed. Paidós. España. 2003. p. 15.



La fragmentación social contemporánea implica una apertura y pluralidad en las libertades económicas, políticas, culturales y sociales, que permiten que muchas personas actúen para producir una variedad de hechos de manera recurrente, brindando a los grupos sociales una autonomía que acaba con los fundamentos absolutos, es decir la era de la individualización termina con las grandes verdades y nos enfrenta a una sociedad cambiante carente de parámetros preestablecidos.

### **II.2.3.1.- Individuo vs. Ciudadano.**

Uno de los inconvenientes mayúsculos que detectamos con la libertad de que goza el individuo en la actualidad es el hecho de que esta gran individualización está fungiendo como una corrosión de la ciudadanía; el ser humano de nuestros días se desentiende del bien común, de la justicia social, dejando los intereses colectivos de lado y mostrándose en ocasiones escéptico de la comunidad.

El ciudadano, que es una persona inclinada a procurar su propio bienestar a través del bienestar de su ciudad, choca con el individuo que muestra pasividad, escepticismo y en ocasiones hasta desconfianza hacia las causas comunes, de ahí que con esta diferenciación conceptual nos queda claro el hecho de que cualquier acción que el individuo realice en sociedad debe ser con la finalidad de obtener beneficio para sí mismo y con la menor restricción a su libertad, dejando de lado el bienestar comunitario, es decir, pueden juntar causas comunes pero difícilmente lo harán buscando un interés colectivo.

El hecho de que la individualización se convierta en enemigo del ciudadano nos enfrenta a fuertes conflictos en el aspecto de la política, toda vez que los problemas o asuntos individuales intentan desplazar el espacio público que debe ser ocupado por temas de interés general; este dominio que está teniendo lo individual sobre lo colectivo pone de manifiesto que la política como primacía necesita forzosamente de una revaloración que permita construir un sentido comunitario con los nuevos sujetos

sociales en los niveles local, nacional y global, con marcos ideológicos, culturales e institucionales que se deben rediseñar.

En este punto se debe poner especial cuidado en el tratamiento que recibe la política en la actualidad donde abandona la colectividad y se abarca a lo individual, coincidimos con Beck cuando señala que la política tiene que versar “sobre la capacidad de escuchar, sobre la justicia, los intereses, la confianza, las identidades y el conflicto”<sup>54</sup>, es decir, debe dotar de valores, conciliar intereses y resolver conflictos.

La revalorización de la política debe ir acompañada de la globalización de los derechos ciudadanos. No podemos mantener situaciones de heterogeneidad en un mundo donde se dan fuertemente las migraciones masivas; aunque pareciera paradójico, las luchas individuales o grupales que se manejan en el ámbito público deben redundar en una concepción más amplia de la ciudadanía, que sea capaz de abarcar múltiples pertenencias, de ahí que sean precisamente los movimientos individuales que en apariencia luchan contra el ciudadano los que lograrán permear en la sociedad logrando un reconocimiento y aceptación de diversidades y establecimiento de lazos solidarios.

Las sumas de causas comunes han sido desbancadas por dejar que cada uno se satisfaga a su modo; la individualización ha acabado con los grandes proyectos comunes revolucionarios o reformadores; el fin de la era comunal se da por el arribo de predominio del presente más allá de ver el futuro y el logro de los deseos de bienestar y placer individuales por encima de la obtención de causas colectivas. El cuadro que presentamos a continuación ilustra los antagonismos encontrados en este proceso que contiene una doble dimensión social.

---

<sup>54</sup> Beck, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *La Individualización. El Individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Ed. Paidós. España. 2003. p. 29.

**Cuadro No. 1**

<b>Individuo</b>	<b>Ciudadano</b>
Se aísla del mundo	Reproduce sociedad
Es egoísta	Se preocupa por igualdad
Piensa en su presente perpetuo	Crea Ideología
No intercambia experiencia	Socializa
Trabaja por un salario, no por una razón social	Trabaja por creación de valores, normas e ideas
Introvertido	Intercambia
Le interesa su individualización	Pertenencia comunitaria
Pasivo y escéptico a causas comunes	Crea redes sociales
Es hedonista	Fomenta sentido de responsabilidad
Corre detrás de un aumento constante de placer y huye de las situaciones desagradables	Asume y soporta situaciones desagradables en función de un deber o un servicio hacia los demás
Busca felicidad (obtener beneficio para sí mismo)	Busca bienestar (colectivo)
Se desentiende del bien común	Busca justicia social

Tal como se aprecia en el cuadro anterior se da un proceso de conflicto entre los aspectos característicos del ser humano contemporáneo, considerando la dualidad de roles a los que se enfrenta, ya que por un lado los tiempos modernos los encaran a un individualismo exacerbado que pretende alejarlos de las luchas comunes, y por el otro se busca mediante esta segmentación social construir una ampliación de los derechos ciudadanos.

## **CAPITULO III**

### **CONSUMISMO**

### III.- Consumismo.

Antes de referirnos al término consumismo, es necesario hacer el señalamiento que es un fenómeno que se viene dando en el postfordismo -caracterizado por ser un mundo de competencia- donde la desregulación y flexibilización del capital han conducido a un proceso global de reestructuración social, en el que el consumo juega un papel preponderante.

El concepto de consumismo que manejaremos en el presente capítulo se vincula con la acepción formulada por Bauman para este término y que entrelazada con lo escrito por E.P. Thompson<sup>55</sup> nos permite calificarlo como “la nueva economía moral de la multitud en la era de la modernidad líquida”<sup>56</sup>. En ese sentido es necesario enfatizar en la mancuerna modernidad líquida-consumismo, toda vez que las nuevas formas de relaciones sociales marcan una pauta indisoluble entre estos dos elementos, en virtud de que el consumo es un comportamiento característico de los seres humanos en el mundo contemporáneo.

Como lo hemos visto, en la modernidad líquida se tienen como elementos centrales la filtración de hábitos, la expansión de comportamientos y el desplazamiento de estilos de vida; teniendo además un modelo de desarrollo centrado en las fuerzas transnacionales del mercado, por lo que se da un proceso desintegrador que tal como lo señala Garretón<sup>57</sup> expulsa, margina, atomiza, reduce y elimina los espacios de constitución de actores sociales; esta modernidad se enfrenta con formas de exclusión que no tienen que ver sólo con la dominación o explotación, sino que la lógica del mercado hace que se lleven a cabo fenómenos de expulsión y sobrevivencia “frente a las cuales no se cuenta ni con ideologías ni con

---

<sup>55</sup> E.P. Thompson expone su conceptualización de la economía moral de la multitud en su monumental *Costumbres en Común* (1995: 213 y ss).

<sup>56</sup> Alonso, Luis Enrique. *Cultura y desigualdad: el concepto de consumismo en Zygmunt Bauman*. Revista *Anthropos. Huellas del Conocimiento*. Zygmunt Bauman. *Teoría Social y Ambivalencia. Una Perspectiva Crítica* No. 206. España. 2005. p. 37

<sup>57</sup> Garretón, Manuel Antonio. *¿En que sociedad vivi(re)mos? Tipos sociales y desarrollo en el cambio de siglo*. <http://www.insumisos.com/Articulos/>. Consultado en la Red Mundial el 24 de mayo de 2005.

organizaciones que den cuenta de ellas para superarlas”<sup>58</sup>; es en esta modernidad donde se están recreando las nuevas formas de expresión de la desigualdad, en la que utilizando la paradoja manejada por Luis Enrique Alonso<sup>59</sup> se están generando comunidades de vida como burbujas cada vez más moralmente aisladas y a la vez integradas por una cultura adquisitiva más global; es decir, la sociedad actual caracterizada entre otras cosas por el elemento instantaneidad trata de presentar todos los elementos como nuevos, por lo que el consumo encuadra de manera perfecta en esta conducta.

A la par de la instantaneidad vemos como también el individualismo marca la pauta en la conducta del consumo, así escuchamos cotidianamente el término “estilo de vida” que en el mundo de consumo hace alusión a una expresión personal que denota autoconciencia; siendo precisamente este hecho el que a diferencia de lo sucedido en la matriz clásica con la producción en masas, -donde el consumo era masivo-, el que nos permite ver como en la actualidad se generan indicadores de carácter individual en cuanto al gusto y sentido del estilo del consumidor.

Es precisamente esta cultura del consumismo actual la que nos presenta como extinguida la tan recurrida “moda” para cambiarla por su plural, lo que hace que en la actualidad nos refiramos a las “modas”, es decir, lo que antes eran reglas hoy son elecciones, lo cual implica que ha quedado atrás la adopción de estatus y grupos fijos para arribar a una sociedad que elige de manera individual que hacer con su cuerpo, su tiempo libre, su vestimenta y todos los aspectos que integran su propio estilo de vida.

La expansión del mercado con el incremento del consumo ha permitido de igual forma la creación de campos específicos del gusto y del saber, donde ciertos bienes

---

<sup>58</sup> Garretón, Manuel Antonio. *¿En que sociedad vivi(re)mos? Tipos societales y desarrollo en el cambio de siglo.* <http://www.insumisos.com/Articulos/>. Consultado en la Red Mundial el 24 de mayo de 2005. p. 7.

<sup>59</sup> Alonso, Luis Enrique. *Cultura y desigualdad: el concepto de consumismo en Zygmunt Bauman.* Revista *Anthropos. Huellas del Conocimiento.* Zygmunt Bauman. *Teoría Social y Ambivalencia. Una Perspectiva Crítica.* No. 206. España. 2005. p. 37.

son valorados por su escasez, marcando de esta forma un consumo limitado, y convirtiendo el acceso a este restringido mercado como un elemento de distinción que es utilizado para construir élites; esto nos permite detectar que “en sociedades modernas y democráticas, donde no hay superioridad de sangre ni títulos de nobleza, el consumo se vuelve un área fundamental para instaurar y comunicar las diferencias”<sup>60</sup>.

Al hacer referencia al consumismo, se abarca mucho más allá de una compra o adquisición de bienes o elementos de valor de uso; el consumo de la modernidad líquida incluye primordialmente un consumo de signos que modifican la cultura y el comportamiento social. El que se aprecie esta turbulencia social se debe a la fuerte penetración que han logrado las imágenes en nuestro tiempo y a la abundancia de la información que impiden que se instalen por largo tiempo aspectos relativos a un determinado estilo de vida, de ahí que la conducta de la sociedad actual tienda a estar en un continuo afán por “consumirse la vida” siendo esto parte del actuar hedonista de los seres humanos, lo cual deja en claro lo escrito por Montaigne en el sentido de que “de todos los placeres conocidos, la búsqueda del placer es el más placentero”<sup>61</sup>, siendo este proceder el que marca la pauta en la dinámica del consumismo contemporáneo.

Lo anterior va de la mano con el actuar de la sociedad actual la cual se conforma por seres humanos que buscan lo más nuevo en cuanto a relaciones sociales y experiencias se refiere, es decir a los hombres y mujeres actuales les atrae correr riesgos y aventurarse a lo desconocido, encuadrando esto con lo escrito por Featherstone<sup>62</sup> cuando señala que “la estetización de la realidad pone en el primer plano la importancia del estilo” de ahí la búsqueda permanente por nuevas modas, estilos, sensaciones y experiencias.

---

<sup>60</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed. Grijalbo. México. 1989. p. 36.

<sup>61</sup> Michel de Montaigne, *The Complete Essays*, Penguin. Traducción de M. A. Sareech. 1991. pp. 298-299

<sup>62</sup> Featherstone, Mike. *Cultura de consumo y posmodernismo*. Amorrortu Editores. Argentina. 1991. p. 146.

Dagoberto Páramo y Domingo Díaz<sup>63</sup> señalan algunos elementos que tipifican el fenómeno de consumo en el mundo contemporáneo siendo los siguientes:

- Un creciente y apabullante consumo basado en las significaciones simbólicas que representan los productos más que las funcionales propiamente dichas.
- Un consumo cada vez más basado en la emulación del comportamiento de personajes públicos ligados al deporte, las artes y las ciencias, principalmente.
- Consumidores más exigentes con deseos y preferencias mucho más inestables, lo cual ha perjudicado enormemente su tradicional lealtad tanto a marcas como a puntos de venta.
- Una mayor tolerancia y aceptación de los derechos de ciertas minorías que en el pasado fueron discriminadas y maltratadas.

Como vemos los anteriores elementos estructuran una nueva cultura que repercute en la reorganización de la sociedad en la que se presentan innovadoras conductas que dan forma a un escenario con tintes de individualidad y hedonismo.

### **III.1.- Lógica del mercado.**

Acorde con los elementos característicos de la modernidad líquida, el principio fundamental en el que se mueve el mercado en la actualidad se relaciona con el mundo del placer. En nuestros días, la comunidad de consumidores recibe cotidianamente mensajes que se desligan de esfuerzos y obligaciones, y que en cambio mandan señales que se vinculan con aspectos de disfrute y satisfacción que motivan un deseo insaturable e inmediato, que lejos de buscar cubrir necesidades se orientan a envolver el aspecto hedonista del ser humano; de ahí que la lógica del mercado que vemos en la actualidad presente cambios sustanciales—sobre todo en la televisión— donde a diferencia de años anteriores en donde se publicitaba

---

<sup>63</sup> Páramo, Dagoberto y Díaz, Domingo. *Cultura de Consumo. Caso: Licores en Barranquilla*. Ediciones Uninorte (en prensa). 2004.



información sobre el producto ofertado, hoy en día este lugar ha sido ocupado por una serie de imágenes que lejos de reforzar la calidad de la mercancía, tratan de asociar su publicitación con experiencias y estilos de vida que se ofrecen a la par del consumo.

Es necesario enfatizar que en el contexto del mercado actual no sólo los bienes son ofertados dentro de este marco; a la par de la publicitación de mercancías y objetos, encontramos la exhibición de experiencias que penetran dentro de la lógica mercantilística contemporánea, apreciando en este rubro espectáculos deportivos, centros turísticos, sitios de recreo y los propios centros comerciales que crean infinidad de estilos de vida a los cuales el ser humano se auto-inscribe.

Una frase que podemos utilizar para analizar el comportamiento de la mercadotecnia se refiere a lo señalado por Bauman cuando afirma que “el mercado de consumo seduce a sus clientes”<sup>64</sup>, es decir el individuo actual va de atracción en atracción y de tentación en tentación, tratando siempre de buscar, nunca de encontrar, disfruta la seducción no la conquista, de ahí que cuando logra la conquista -concretizada en el consumo-, emprenda una nueva aventura que lo seduzca.

Aunque parezca arriesgado utilizar la metáfora seductora para referenciar la lógica del mercado actual, es la manera más cercana para calificar la forma en que se llevan a cabo las prácticas mercadotécnicas, toda vez que se percibe como el consumismo libera fantasías del ser humano en donde jamás se les permite despertar de sus sueños, por lo que los proveedores deben esforzarse por asegurar un mensaje consistente, lo cual coincide con lo expresado por Bauman cuando señala “es necesario ‘producir’ todo el tiempo, y a un alto costo, nuevos consumidores guiados por el deseo”<sup>65</sup> ya que el anhelo es el sustituto perfecto que complementa la liberación del placer, siendo este estimulante el elemento de

---

<sup>64</sup> Bauman, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Fondo de Cultura Económica. México. 2003. p. 110.

<sup>65</sup> Bauman, Zygmunt, *La Sociedad Sitiada*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2005. p. 226.

equilibrio que sostiene la aceleración de la demanda de consumo a la par de la creciente oferta.

En la lógica del mercado de consumo actual encontramos dos elementos básicos buscados por los integrantes de la sociedad individualizada: la garantía y la seguridad; siendo este binomio el gran sostén del consumismo toda vez que la incertidumbre juega un papel fundamental en el mundo contemporáneo. De esta manera vemos como una constante, el tratamiento que ofrece el mercado en cuanto a la posibilidad real de devolver un producto, de reemplazarlo en caso de que la calidad no sea la esperada y de realizar cómodos pagos; situaciones que brindan tranquilidad y liberan de cualquier culpa por consumir.

Paralelamente a la seguridad y la garantía, el mercado ofrece la posibilidad de elegir sabiendo además de que la elección que se tome será la correcta; en este rubro vemos como el elemento certeza tiene su soporte en diferentes expresiones, las cuales van desde la opinión de expertos en la materia o consumidores satisfechos, hasta la publicitación de cifras enormes de consumo que sobrepasan la oferta y que comúnmente se incluyen en las mismas etiquetas de los productos.

Un aspecto adicional cuidado por los vendedores dentro de la lógica del mercado es el que se refiere a la frustración, por tal sentido y considerando la fluidez de los tiempos actuales, los consumidores conocen el hecho de que los productos que les son ofrecidos serán reemplazados por otros nuevos y mejores, información que les impide sentirse desalentados y que por el contrario mantiene viva el ansia de consumir. En este sentido es importante percibir como el establecimiento de metas del mercado, juega con los elementos placer-frustración, ofreciendo mercancías que cubren parcialmente el hedonismo del ser humano –situación que les impide sentir frustración-, y exhibiendo en un corto tiempo el nuevo producto que se encuentra con un consumidor que esta siempre listo para emprender otra aventura.

El comportamiento del consumidor de hoy ha hecho que el actuar del mercado responda a exigencias más complejas que son creadas por la avalancha de información que llega a la población por el elevado uso de la tecnología y que convierte al consumidor en un ente cada vez más estricto; esto desde luego es creado por el propio mercado al realizar en forma constante promesas de innovaciones en los productos que ofertan, encontrándose por lógica con una parte demandante cada vez más estricta.

La dirección que ha tomado el mercado como consecuencia de la revolución generada en la mente de los consumidores del mundo moderno ha dado lugar a que las prácticas mercadotécnicas se fundamenten principalmente en los siguientes elementos:

- “Mejoramiento de la apreciación de los aspectos simbólicos en abierta oposición al valor-uso de los bienes.
- Abandono de la crítica a la comodidad, quizá como parte del triunfo del capitalismo y la rehabilitación ideológica de los mecanismos de mercado.
- Incremento de la capacidad para producir para nichos de mercado como un indicador de la mayor respuesta a los deseos del consumidor”<sup>66</sup>.

Los elementos antes enlistados han dado lugar a que la cultura del consumo se haya consolidado en el mundo contemporáneo, derrumbando así el sentido racionalista por consumir, brindando a cambio un significado social al acto adquisitivo, el cual provee de vitalidad y sentido al ser humano.

---

<sup>66</sup> Páramo Morales, Dagoberto: *El Fenómeno de Consumo y el Consumo en Marketing*. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Autónoma del Estado de México, coedición Universidad de Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos. Año 11. Núm. 34. Enero-Abril. España. 2004. p. 228.

### III. 2.- La tecnología en las relaciones sociales.

Definitivamente la globalización y la individualización son dos aspectos que forman parte del mundo actual y que podríamos calificar como característicos y gestantes del posmodernismo<sup>67</sup>, en este sentido más que estar de “moda” ambos elementos hacen evidente su impacto en el funcionamiento de los mercados y las políticas públicas.

El que vinculemos los términos globalización e individualización obedece al hecho de no limitarnos a utilizar el término global como una mera ampliación de dominio geográfico de las relaciones de mercado, sino a la penetración de este fenómeno en la esfera política, cultural y sobre todo sociológica, lo cual impacta fuertemente en la construcción de las relaciones sociales.

Tal como lo señala Roberto Bouzas<sup>68</sup> más que ver el carácter de la globalización, este fenómeno junto con las transformaciones que produce comparten un rasgo común “son el resultado del conflicto entre los instrumentos de regulación y de representación eminentemente nacional y el carácter crecientemente transfronterizo de muchos mercados y transacciones”, este tipo de acciones que incluyen a más de una nación implican un creciente movimiento de bienes, servicios y factores que impactan en las relaciones sociales; de esta manera apreciamos como los procesos actuales se caracterizan por un incremento en el uso de la tecnología, lo cual repercute en la transformación del mundo del trabajo, haciendo más fluidos los movimientos de capital y fragmentando geográficamente los procesos productivos.

---

<sup>67</sup> Se ve en el posmodernismo una intensificación de las tendencias antinómicas del modernismo, en que el deseo, lo instintivo y el placer se desatan para llevar la lógica del modernismo a sus consecuencias más extremas, exacerbando las tensiones estructurales de la sociedad y la disyunción de los dominios. Bell, D. *Beyond Modernism, Beyond Self*. Sociological Journeys. Londres: Heinemann.

<sup>68</sup> Bouzas, Roberto José. *Políticas nacionales y “globalización” incertidumbres desde América Latina*. Garretón, Manuel Antonio (coord.) *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*. Ed. Convenio Andrés Bello. Colombia. 2002. p. 50.

El fuerte uso de la tecnología en la actualidad ha llevado a elevar considerablemente los niveles de producción, situación que ha generado la reducción del tiempo de vida útil de los productos y servicios, lo que ha motivado que el ser humano se sienta arrastrado por una avalancha ofertante que conduce a una insatisfacción permanente; situación que se detecta en todos los niveles sociales ya que hasta los más ricos se quejan de las cosas de las que carecen, alimentando con esta actitud el ansia por adquirir.

No podemos dejar de lado el impacto que ha tenido la tecnología en el comportamiento del ser humano, porque es a partir del incremento en el uso de la televisión y el internet que se genera una nueva dinámica social, en donde todo es visto con fines prácticos e individuales que desvinculan el sentido de comunidad, es así que apreciamos como frente a la información que se maneja a través de los medios tecnológicos, los valores y las prioridades del ser humano han cambiado. En este rubro es importante ilustrar como el orden de “necesidades” ha variado, ya que secuencialmente se ubicaba en primer lugar a “los valores espirituales, en seguida los éticos, después los estéticos, continúan los científicos y por último los utilitarios”<sup>69</sup>, los cuales si los ilustramos de manera piramidal nos obligan a invertir dicha figura toda vez que en la actualidad los valores utilitarios son los que predominan, ya que lo económico, lo material y lo práctico se ha convertido en el valor supremo. El ser humano contemporáneo muestra ante todo preferencia por conocer como esta fluyendo el mercado, ya que es a través de este que disfruta de confort y bienestar, poseyendo todo lo que se pone de moda o marca un estatus.

La televisión y la computadora o por llamarlo en forma conjunta “el mundo de las pantallas” ha hecho que el ser humano le de un gran valor a lo útil, lo práctico y lo tangible, siendo esta la filosofía que parece predominar en la modernidad líquida, toda vez que con la instantaneidad de la información, se ha creado una flojera mental

---

<sup>69</sup> Vargas, Gaby. *La Nueva Pirámide*. City Life, Revista informativa para socios de City Club. Año 2. Número 2. Noviembre. México. 2005. p. 10.

que aleja de la práctica diaria el pensar, analizar o razonar y donde lo que buscamos es que nos de la información digerida, en forma fácil y rápida.

Los pasos agigantados que da el campo científico enrolan al ser humano en una carrera interminable por poseer todo lo que se produce; adquiriendo una agenda electrónica, un teléfono celular, una cámara de video o una computadora, para al poco tiempo darse cuenta que esta obsoleto y necesita reponerlas.

Definitivamente el mercado actual es seducido por el mundo global, desde el arte hasta los alimentos se han ido estandarizando vía la penetración de películas o la propia música que impone un mismo estilo de vida a nivel internacional; sin embargo este prototipo de vida aunque en apariencia aporte niveles de homogeneidad en el modo de vivir de todos los seres humanos lo que logra es crear diferencias más grandes entre lo que es globalizado y lo que permanece marginado.

### **III.3.- Tránsito de individuo a potencial consumidor.**

Dentro de los procesos de ajustes que se han estado produciendo en el ámbito social como consecuencia de la modernidad líquida se incluye la transformación que ha sufrido el individuo, el cual ha dejado de desempeñarse como un ser social que forma parte activa de un proceso productivo, que se solidariza y que participa con su sociedad; pasando a ser un ente que lejos de generar, innovar y producir, es visto como un ser meramente consumidor, que encuadra con actitudes banales e individuales que lo desproveen de proyectos sociales.

El hecho que manejemos al individuo como consumidor puede no resultar sorprendente si apreciamos que el consumo no es una actividad nueva, de hecho todos los seres humanos desde tiempos remotos llevan a cabo esta práctica; sin embargo el cambio sustancial lo representa la modalidad adquirida por la sociedad dentro de la modernidad líquida donde el ser humano ha abandonado su papel

productivo –tanto de bienes y mercancías como de sociedad-, comprometiéndose únicamente con el sentido hedonista que brinda la cultura del consumo.

El tránsito que ha arrastrado al individuo a convertirse en un consumidor, donde no tiene que consumir para sobrevivir, sino que lo hace por cumplir requerimientos creados por la sociedad, la cual ha formado parámetros y estándares de vida más elaborados que se transforman con gran rapidez, han enrolado al ser humano en un interminable torbellino de consumo; es decir la práctica de consumo que terminaba con la satisfacción de una necesidad respondiendo generalmente a exigencias biológicas, hoy se vuelve infinita al desaparecer las normas y parecer elásticas las necesidades<sup>70</sup>.

Abundando a lo anterior podemos decir que pensar que el ser humano adquiere algo porque lo necesita parte de un sentido meramente biológico, situación que choca con la lógica de consumo donde nos encontramos con la existencia de diversas marcas orientadas a elaborar un mismo producto y que en razón de la competencia cumplen con la misma encomienda por satisfacer. El tránsito que ha sufrido el individuo para convertirse en un consumidor potencial se percibe precisamente con esta lógica de competencia la cual desprovee de racionalidad al ser humano, el cual es impulsado a llevar a cabo la acción de consumir como respuesta a aspectos que se ligan más con la personalidad y la aceptación social, que con la satisfacción de necesidades.

La creciente promoción de los actos de compra apoyados en el impulso de los distintos grupos sociales han contribuido de igual forma a transformar las costumbres, los hábitos y las tradiciones de la sociedad, volviéndose el consumo “en una clara manifestación de diferenciación social, discriminadora y humillante”<sup>71</sup> lo

---

<sup>70</sup> La psicología ortodoxa definía la “necesidad” como un estado de tensión que eventualmente tiende a dispensarse y desaparecer una vez que esa necesidad ha sido satisfecha. La necesidad que pone en movimiento a los miembros de la sociedad de consumo es, por el contrario, la necesidad de mantener viva esa misma tensión, fortaleciéndola, de ser posible, a cada paso. Bauman, Zygmunt, *La Sociedad Sitiada*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2005. p. 225.

<sup>71</sup> Páramo Morales, Dagoberto: *El Fenómeno de Consumo y el Consumo en Marketing*. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad

cual coincide con lo señalado por García Canclini cuando expresa que “en las sociedades modernas y democráticas, donde no hay superioridad de sangre ni títulos de nobleza, el consumo se vuelve un área fundamental para instaurar y comunicar las diferencias”<sup>72</sup> Este tipo de acciones provoca que el individuo caiga en el papel de consumidor, toda vez que el poder lucir o usar determinados productos o servicios implica una connotación social y económica diferente que permite la inclusión o exclusión a determinado segmento social.

### **III.4.- Escenario de la nueva sociedad.**

La modificación que ha sufrido el ser humano al transitar de individuo a potencial consumidor nos enfrenta a una nueva realidad social la cual se basa en lo que llamaremos “modelo de actuación” en el que el comportamiento de cada persona se sustenta en el principio del placer, mismo que es estructurado a través de una variedad infinita de objetos, signos e imágenes que paradójicamente ofrecen liberación y sólo encierran al individuo en un ciclo frustrante que lo hace chocar con el sistema social encaminándolo hacia la cultura del consumo.

La creación de estilos de vida que mueven a la lógica del mercado es un factor fundamental en la conformación de los nuevos espacios de encuentro social; y esto va acorde con los hábitos que presentan las actuales generaciones -desde los que se refieren a la vestimenta hasta los alimenticios-, ya que son estas conductas las que dotan del calificativo social a sitios que en el pasado cumplían una diferente función; de esta manera vemos como la nueva sociedad sienta sus bases en las relaciones que se generan entorno a centros comerciales, en donde la vida privada parece desarrollarse en los lugares públicos.

---

Autónoma del Estado de México, coedición Universidad de Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos. Año 11. Núm. 34. Enero-Abril. España. 2004. p. 225.

<sup>72</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed. Grijalbo. México. 1989. p. 36.



El que se de este replanteamiento social se debe a la enorme contribución de los medios de comunicación en la formación de los estilos de vida y los modelos de actuación, vemos por ejemplo como las conductas practicadas por las celebridades del cine, la televisión, el mundo deportivo o el mundo de la política imponen formas de comportamiento que tienden a ser imitadas por el ser humano contemporáneo. Un claro ejemplo de lo anterior lo representa la fuerte proliferación de sitios que expenden bebidas preparadas con café, los cuales son buscados por los jóvenes de la actualidad, hecho que ha generado una especie de síndrome por vender y consumir una amplia variedad de tipos de café, sobre todo en los centros comerciales, que consideran sitios que expenden el aromático líquido.

A la par del síndrome de “la cafetitis” aparece el fuerte y repentino gusto por comer sushis, la gran afición por asistir a una corrida de toros o a presenciar el concierto del cantante de moda; delineándose así el escenario de la nueva sociedad, cuyos espacios de reencuentro brindan estatus más que intercambio de reciprocidades y en donde el consumo aparece como una práctica constante.

#### **III.4.1.- Plazas y mega-plazas como nuevos espacios de reencuentro.**

En concordancia con el comportamiento de la sociedad de consumo, la cual de acuerdo con Bauman<sup>73</sup> “proclama abiertamente la imposibilidad de satisfacción” los centros comerciales se han convertido en los sitios de encuentro social, que sustituyen a los parques, los jardines y las tertulias elegidos por la sociedad de la matriz clásica.

De esta manera vemos como la tradición marcada por la costumbre que se orientaba a las salidas con la familia para pasear por el centro de la ciudad o acudir al cine, hoy en día parecen delegar su labor social a los centros comerciales, en los que los

---

<sup>73</sup> . Bauman, Zygmunt. *La Sociedad Sitiada*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2005. p. 226.

consumidores no sólo ven cubiertos sus requerimientos meramente comerciales, sino que satisfacen de igual forma su necesidad de sociabilizar.

El hecho que los consumidores trasladen la exigencia social de establecer relaciones con sus semejantes a los centros comerciales responde a la realidad propia de la modernidad líquida donde la compactación del tiempo juega un papel importante, por lo que el ser humano del mundo contemporáneo encuentra en un solo sitio una serie de servicios que habitualmente se encontraban dispersos en la ciudad. En una plaza comercial se puede igualmente dialogar con amigos, que tomar un café, comprar ropa o electrodomésticos, realizar una transacción comercial o bancaria, comer una variedad infinita de platillos o ir a una sala de cine, y lo más atractivo es que todo se encuentra en un mismo espacio.

Como vemos, los centros comerciales del mundo contemporáneo cumplen una doble función, por un lado brindan confort y comodidad al momento de comprar y por el otro llenan el lado social del individuo al permitir el establecimiento de relaciones sociales; de esta manera el usuario acude de igual forma en “busca de una buena taza de café, un pantalón de las mejores marcas o para observar películas de última generación”.<sup>74</sup>

Un elemento que refuerza la fuerte presencia de los establecimientos mercantiles en la vida del ser humano de la actualidad es el de la seguridad, los tiempos actuales que presentan índices cada vez más elevados de asaltos, robos y secuestros hacen que los consumidores busquen sitios que les brinden adicionalmente mecanismos que les ofrezcan resguardo tanto al nivel personal como al material.

De igual forma, no podemos ignorar que el comportamiento de la sociedad en el mundo posmoderno presenta tintes marcados por la globalización donde las grandes cadenas comerciales imponen un ritmo de vida que enfoca el pensamiento del

---

<sup>74</sup> Anónimo. *Los ecuatorianos prefieren centros comerciales por comodidad y seguridad*. Ecuador Sí, La visión periodística de un país positivo. [www.hoy.com.ec/zhechos/2003/libro](http://www.hoy.com.ec/zhechos/2003/libro). Consultado en la Red Mundial el 12 de diciembre de 2005.

consumidor hacia sitios que incluyen tiendas departamentales de gran prestigio mundial que sirven como anclas al resto de los comercios y que como imanes atraen al ser humano a adquirir un bien o servicio en las grandes plazas; respondiendo de esta manera a la formación de estilos de vida universales que penetran en el pensamiento del ser humano contemporáneo.

Así mismo el hecho que los adolescentes de inicio del siglo XXI se reúnan en el centro comercial, se debe al respaldo que estos sitios tienen de los padres de familia, quienes los califican como un lugar “seguro y cómodo”<sup>75</sup>, en donde sus hijos pueden convivir y buscar diversión alejados del consumo del alcohol.

Como vemos, la tendencia de los centros comerciales como centros sociales va en orden creciente, puesto que si bien es cierto que parecen romper con la tradición familiar de convivencia, en realidad cumplen con esta dualidad, dado que en un mismo sitio se pueden satisfacer los gustos particulares de cada individuo, lo que significa un ahorro de tiempo y la satisfacción de diversas necesidades, a la vez que se llevan a cabo relaciones de tipo societal.

El que afirmemos que el *boom* de los centros comerciales presenta una orientación ascendente se ve reforzado por el sentido cultural que los mismos han adquirido ya que es cada vez más frecuente que las plazas y megaplazas sean incluidas en los recorridos turísticos de las ciudades, incorporando esta actividad como un paseo que permite conocer parte de la cultura de una sociedad.

Es un hecho que para la generación de los jóvenes de la actualidad los centros comerciales representan un lugar de agrupamiento social importante, la nueva composición de la sociedad enmarcada en el mundo urbano hace que las plazas funcionen como lugares donde además de adquirir puedan socializar; de esta

---

<sup>75</sup> Anónimo. *Los ecuatorianos prefieren centros comerciales por comodidad y seguridad*. Ecuador Sí, La visión periodística de un país positivo. [www.hoy.com.ec/zhechos/2003/libro](http://www.hoy.com.ec/zhechos/2003/libro). Consultado en la Red Mundial el 12 de diciembre de 2005.

manera vemos como estos lugares públicos, funcionan como sitios privados que brindan un sentimiento de comodidad y confort a quienes asisten.

### **III.5.- Tendencias y perspectivas.**

El arribo de la década de los 80's trajo más que el fin del Estado Nacional, la transformación en el mundo del trabajo o las nuevas formas de representación política, lo que detectamos a partir de ese período junto con la modernidad líquida, la compactación del tiempo, la individualidad, la competitividad y la instantaneidad, es una nueva sociedad que ha sufrido transformaciones en la vida pública y que repercuten en la propia intimidad de los individuos, de ahí que los aspectos que hemos analizado en los dos capítulos anteriores nos permiten visualizar un comportamiento diferente en la sociedad que obligan a un replanteamiento en la política, poniendo especial énfasis en el aspecto urbano, ya que a partir de los años ochenta se ha hablado del “regreso al centro de las ciudades, de recentralización urbana”<sup>76</sup>, por lo que los aspectos que presentamos como perspectivas se vinculan principalmente con elementos ligados a las ciudades.

En los países latinoamericanos se tiene la disyuntiva de vivir entre las tradiciones que todavía no se van y una modernidad que no acaba de llegar, tenemos fax, pero no arreglan el teléfono; sin embargo la precariedad de la modernidad no impide que lo posmoderno ya se haga patente en algunos sectores sociales aunque presente desventajas al momento de competir –sobre todo en el aspecto laboral- en las redes del mundo global.

Un hecho característico de las generaciones de finales del siglo XX y principios del XXI, es que si bien se habla de una decadencia de la moral, los individuos de esta época no esperan quedarse con valores prediseñados o preestablecidos, sino que

---

<sup>76</sup> García Canclini, Néstor. *Imaginario urbano*. Ed. Eudeba. Universidad de Buenos Aires. Argentina. 2005. p. 75.

buscan formar parte activa en la conformación de su comportamiento adecuado a la individualización propia del mundo contemporáneo.

### **III.5.1.- Autoempleo.**

Dentro del escenario que presentan las tendencias y perspectivas de la sociedad en el posmodernismo encontramos aspectos que se relacionan con el mundo del trabajo en donde los elementos cambiantes que se han registrado a lo largo del proceso de modernización nos indican una sustancial modificación social que repercute directamente en el binomio trabajo-consumo, en donde tal como lo escribe Luis Enrique Alonso<sup>77</sup> de una ética del trabajo diseñada para estabilizar a las masas tradicionales en las fábricas, pasamos a una sociedad posmoderna en la que se ha ido desplazando esta ética del trabajo por una estética del consumo.

Como parte del anterior proceso de reestructuración social encontramos una erosión en cuanto a los elementos vinculatorios del trabajo tradicional donde gran parte de los aspectos de estabilización y protección brindados en el Estado de Bienestar se han visto desgastados por esta nueva dinámica social, la cual fue gestada precisamente por la ética del trabajo al aumentar el excedente económico en los procesos productivos, dando paso a la actual sociedad de consumo.

El trabajo en la actualidad presenta matices diferentes, ya no puede asociarse a grandes masas sociales; hoy en día, y en concordancia con la modernidad líquida la estabilidad queda atrás dando paso a un mundo flexible en el campo laboral que incluye experiencias que se crean y se consumen con gran rapidez; de ahí que se presente como perspectiva social el escenario en donde parece borrarse la línea que divide el trabajo del tiempo de ocio, toda vez que la dinámica se orienta a mezclar estos tiempos, elevando el trabajo a una categoría placentera, encontrando casos de

---

<sup>77</sup> Alonso, Luis Enrique. *Cultura y desigualdad: el concepto de consumismo en Zygmunt Bauman*. Revista *Anthropos. Huellas del Conocimiento*. Zygmunt Bauman. *Teoría Social y Ambivalencia. Una Perspectiva Crítica*. No. 206. España. 2005. p. 38.

dicha práctica al percibir el trabajo en el hogar, el entretenimiento en el trabajo, y los aparatos que conectan el trabajo y la intimidad.

De igual forma y a diferencia de lo acontecido en la matriz clásica, el mundo moderno globalizado arrastra las economías a la producción de lo efímero, lo volátil y lo precario, generando trabajos temporales, flexibles y de tiempo parcial.

La individualización del mundo contemporáneo, que desliga al ser humano de los modelos y las seguridades tradicionales, ha generado una gran libertad en el mercado laboral, donde se “adquiere el sentido de autoobligación y autoadaptación”<sup>78</sup> lo cual motiva una nueva vinculación con el mundo del trabajo -en el cual la mujer ha incursionado a gran escala<sup>79</sup>-, en donde el autoempleo se ha incrementado considerablemente.

## CUADRO 2

### PORCENTAJE DE TRABAJADORES SEGÚN POSICIÓN EN EL TRABAJO Y SEXO, 1991 A 2004

Año	Asalariados			Por su cuenta <sup>80</sup>			Sin pago		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1991	55.3	52.6	61.5	23.6	25.7	18.8	13.0	11.1	17.4
1993	55.1	53.7	58.4	26.7	28.7	22.4	13.9	12.2	17.7
1995	58.1	57.6	59.1	24.8	26.3	21.7	12.6	10.2	17.7
1996	58.8	58.1	60.3	24.0	25.5	20.9	12.3	10.1	16.8
1997	59.6	59.6	59.6	24.0	25.4	21.5	11.7	8.9	17.2
1998	60.5	60.3	60.9	23.9	25.2	21.5	11.1	8.8	15.8
1999	61.3	61.0	61.8	24.1	25.4	21.5	10.5	8.3	14.9
2000	63.1	62.7	63.9	23.5	24.8	20.9	9.1	7.0	13.2
2001	62.8	62.4	63.7	24.1	25.1	22.0	8.7	6.7	12.5
2002	62.3	62.1	62.7	24.3	25.3	22.5	9.1	7.0	12.9
2003	62.4	62.4	62.4	25.0	25.7	23.8	8.5	6.6	12.1
2004	62.5	62.8	62.0	24.8	25.3	23.8	8.4	6.4	12.2

<sup>78</sup> Beck, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *El normal caos del amor, las nuevas formas de la relación amorosa*. Ed. Paidós Contextos. España. 2002. p. 21.

<sup>79</sup> Los índices de la población económicamente activa según sexo de 1970 al año 2000 muestran un incremento en la participación de las mujeres, pasando del 23.5% en 1990 al 31.47% en el año 2000. Fuente: [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx)

NOTA: Con el fin de ofrecer una serie anual amplia y comparable, este tabulado presenta información sólo del segundo trimestre de cada año. Los datos de los demás trimestres, incluyendo los más recientes.  
FUENTE: INEGI-STPS. *Encuesta Nacional de Empleo*.

La nueva realidad social, con un considerable porcentaje de autoempleados, ha provocado que se genere un replanteamiento en las relaciones sociojurídicas, de prestaciones, de plazas y horarios de guarderías, de becas, de planes de jubilación, de viviendas, de jornadas de trabajo y de las propias legislaciones; ya que la sociedad contemporánea no cabe en las estructuras institucionales tradicionales, es decir “no podemos meter a los nuevos seres humanos ‘redondos’ en los viejos cajones ‘cuadrados’ del mercado laboral, el sistema profesional, el urbanismo, el sistema de protección social, etc.”<sup>81</sup>, se necesita una renovación estructural enfocada al posmodernismo.

### III.5.2.- Hogares unipersonales.

Los choques que se ven con la libertad del mercado laboral repercuten directamente con la estructura de las familias tradicionales, y en forma fundamental con el rol que juega la mujer, ya que parecen caminar por vías distintas la reciente inscripción del sexo femenino en el mercado laboral y el tradicional trabajo doméstico obligatorio para las féminas, de ahí que el requerimiento de fusionar estas dos vías establezca una nueva tendencia en cuanto a la integración de los hogares, donde en forma contraria a la familia nuclear<sup>82</sup> -en la que las normas de conducta estaban ya establecidas-, han proliferando crecientemente los hogares caracterizados por una anarquía directiva.

---

<sup>80</sup> La figura de trabajadores por su cuenta equivale a la del autoempleo.

<sup>81</sup> Beck, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *El normal caos del amor, las nuevas formas de la relación amorosa*. Ed. Paidós Contextos. España. 2002. p. 51.

<sup>82</sup> Nos referiremos a la familia nuclear como aquella que es construida alrededor de la diferenciación sexual. Ibid p. 16.

La carencia de reglas en las relaciones familiares han motivado al arribo del elemento discursivo, es decir lo que antes estaba prediseñado hoy es necesario hablarlo, razonarlo, negociarlo y acordarlo; requerimiento de tolerancia que motiva a la generación de conflictos no sólo entre hombres y mujeres como entes independientes, sino que ha motivado que se desmorone una estructura social fundamental: la familia.

Como podemos ver, es difícil referirnos al tema de hogares unipersonales, sin tocar antes el de amor, compromiso, matrimonio, mujeres y relaciones afectivas, porque son estos elementos los que se han transformado dando forma a un nuevo modelo característico de las sociedades modernas.

El que hagamos alusión al tema de mujeres en lo específico se debe al hecho de que si bien en términos generales las sociedades han evolucionado modificando su actuación, el sexo femenino en lo particular ha cambiado su comportamiento en forma drástica al considerar una serie de libertades que se hicieron patentes con los movimientos feministas de la década de los sesentas; es así como el incremento de autodeterminación en todos los ámbitos sociales, ha conducido a que la generación nacida en la década de los sesenta y períodos posteriores a esta sean considerados como hijos de la libertad por ser una generación que nace en medio de movimientos emancipatorios, y que tienen como meta principal la satisfacción de las necesidades propias. De esta manera vemos como los hijos de la libertad luchan por los problemas de libertad, teniendo como principales actos característicos “la liberación de los roles sexuales tradicionales, la libertad de la plenitud sexual, la libre elección del estilo de vida y de la profesión”<sup>83</sup>

En este sentido vemos como en períodos anteriores para la mayoría de las mujeres dejar la casa significaba casarse, es decir con la decisión de romper el lazo familiar paterno-materno, iba implícito el establecimiento de un nuevo lazo afectivo –con el esposo y los hijos- que si bien implicaban la comunión multipersonal, facilito la

---

<sup>83</sup> Beck, Ulrich. *Hijos de la Libertad*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 1999. p. 90.



penetración de nuevas relaciones, dado que con el matrimonio la mujer ingresaba al mundo de la “mayoría de edad”, se liberaba, era una especie de fuga que sembró las semillas en busca de la independencia.

Sin embargo el hecho de estar condicionado al establecimiento de lazos en forma permanente obligó a la mujer a utilizar cotidianamente el término “nosotros” al momento de referirse a cualquier acción emprendida por el sexo femenino, no así por el género masculino, que en forma cotidiana se expresan en primera persona. Analizando lo anterior y en plena concordancia con la evolución que ha sufrido la sociedad se percibe una paradoja en la manera en que era utilizado el matrimonio, ya que por un lado significaba el establecimiento de un lazo y por el otro el logro de autonomía.

Anthony Giddens cita la investigación de Emily Hancock<sup>84</sup> referente a las biografías de veinte mujeres americanas, de diversa extracción social, de edades entre los treinta y los setenta y cinco años, a finales de los 80, para las cuales el matrimonio había sido “la experiencia nuclear de la vida”<sup>85</sup>, situación que dista mucho de los grupos de mujeres jóvenes de hoy quienes no hablan mucho de matrimonio.

A diferencia de la situación de las mujeres entrevistadas por Hancock quienes trataron de salir del tipo de vida que vivieron sus madres, y que calificaron como una domesticidad sofocante, las adolescentes de nuestra época hablan más frecuentemente del establecimiento de una “relación”,<sup>86</sup> participando éstas como una reorganización social importante que modifica las formas de vínculo personal, incluido el matrimonio.

---

<sup>84</sup> Las citas proceden de Hancock, Emily. *The Girl Within*; Londres, Pandora, 1990.

<sup>85</sup> Giddens, Anthony. *La Transformación de la Intimidad. Sexualidad, Amor y Erotismo en las Sociedades Modernas*. Ediciones Cátedra. España. 2000. p. 57.

<sup>86</sup> “Se refiere a una situación en la que una relación social se establece por iniciativa propia, asumiendo lo que se puede derivar para cada persona de una asociación sostenida con otra y que se prosigue sólo en la medida en que se juzga por ambas partes que ésta asociación produce la suficiente satisfacción para cada individuo”. Ibid. p. 60.

El creciente número de “relaciones” entre pareja, se da a la par de un incremento cada vez mayor de los índices de matrimonios disueltos, mencionando como sobresaliente el caso Británico donde de 1961 a 1991 se sextuplicó el número de divorcios<sup>87</sup>, lo cual conjugado con el rápido aumento de mujeres en el campo de trabajo, ha generado un “terremoto de sexos” que explican el incremento de los hogares unipersonales.

**CUADRO 3**  
**ESTADISTICA DE HOGARES UNIPERSONALES<sup>88</sup>**

<b>Sexo del jefe</b> <b>Clase de hogar</b>	<b>1950</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>	<b>1990 <sup>a</sup></b>	<b>2000 <sup>a</sup></b>
Total de hogares					
Unipersonales	663 452	354 943	735 425	794 481	1 403 179
Hogares con jefe					
Unipersonales	ND <sup>89</sup>	202 192	416 126	405 615	736 963
Hogares con jefa					
Unipersonales	ND	152 751	319 299	388 866	666 216

Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx), estadísticas por tema, hogares por sexo del jefe, tipo y clase de hogar, 1950 a 2000, obtenidos el 14 de diciembre de 2005.

Las cifras que se muestran en la lámina anterior nos dejan ver una tendencia que puede observarse en la mayoría de los países occidentales, ya que “en todos los países el número de divorcios ha aumentado al mismo tiempo que la proporción de

<sup>87</sup> *The Economist*. Pocket Britain in Figures. Londres. 1994. p. 180.

<sup>88</sup> Para los años de 1950 a 1970 el total de los hogares unipersonales corresponde al total de personas solas. Cabe recalcar que el total de hogares unipersonales es igual al total de la población que en ellos reside.

<sup>89</sup> No Disponible.

mujeres en el mundo del trabajo: la necesidad financiera de casarse es inversamente proporcional al aumento de sus ingresos en relación a los de los hombre”<sup>90</sup>.

No obstante las anteriores consideraciones la tendencia parece ambigua ya que si bien la orientación se enfoca al establecimiento de cada vez más hogares unipersonales, el modelo de pareja sigue vigente, toda vez que “los jóvenes, en su mayoría, no aspiran a tener una vida sin vínculos”; es decir el ideal de una familia estable sigue presente, aunque con la libertad que implica la modernidad, lo que deja entrever que se acepta la unión pero sin la coacción que impone el ámbito legal o religioso.

### **III.5.3.- Autosatisfacción.**

El que se hable del establecimiento de hogares unipersonales y autoempleo hace que desaparezca paulatinamente del lenguaje cotidiano el término “codependiente”, entendido este como “alguien cuya identidad personal está sin desarrollar o permanece desconocida, y que mantiene una identidad personal, construida a base de adhesiones dependientes de instancias externas”<sup>91</sup>; en este sentido vemos como el contexto actual despega al ser humano de relaciones de dependencia -ya sea en lo laboral o en lo personal-; permitiéndole la búsqueda individual por satisfacer sus deseos y necesidades.

En un mundo caracterizado por el individualismo, se hace inoperante la aprobación de terceros al momento de emprender una acción. El o ella adquieren una gran confianza en la toma de decisiones que responden a necesidades propias, desligándose por completo del compañero que gobierne u oriente su vida. De esta manera encontramos la existencia de dos tipos de comportamientos antagónicos, los cuales debido al período de transición, se presentan simultáneamente en el mundo

---

<sup>90</sup> Ermisch, J. *Familia Oeconómica: A Survey of the Economics of the Family*. Scottish Journal of Political Economy. Vol. 40. Num. 4. 1993. pp. 357 y ss.

<sup>91</sup> Kasl. *Women, Sex and Addiction*. p. 36.

actual, por un lado vemos las que denominaremos relaciones de “dependencia” y por el otro las de “autonomía”.

Entenderemos las relaciones de dependencia como aquel vínculo consolidado a partir del establecimiento de hábitos, generando una separación de roles que alimentan una codependencia mutua; mientras que las relaciones de autonomía son aquellas que se basan en el establecimiento de límites personales, que reconoce las características de cada uno, dejando disponible la apertura. A partir de lo anterior podemos detectar como las primeras responden a un comportamiento clásico y “cuadrado” de la matriz clásica, mientras que las segundas se orientan fundamentalmente a los patrones fijados en la modernidad líquida.

Las relaciones de dependencia y de autonomía presentan una tipificación opuesta en cuanto a sus características, siendo estas adictivas e íntimas respectivamente; en este sentido presentaremos el formulario expuesto por Hayes<sup>92</sup>, mismo que identifica con precisión los rasgos distintivos de ambas relaciones:

**CUADRO 4**

<b>Adictivas</b>	<b>Íntimas</b>
Obsesión por encontrar alguien a quien querer.	Desarrollo del yo como prioridad absoluta.
Necesidad de gratificación inmediata.	Deseo de un consentimiento. La relación se desarrolla paso a paso.
Uno de los dos presiona para una relación sexual o compromiso.	Libertad de elección.
Desequilibrio de poder.	Equilibrio y reciprocidad en la relación.
El poder aspira el control.	Compromiso, negociación o liderazgo compartido.

<sup>92</sup> Hayes. *Smart Love*. p. 175-4.

No se habla, especialmente cuando no van las cosas bien.	Se comparten deseos y sentimientos y se aprecia lo que opina el otro.
Manipulación.	Franqueza.
Falta de confianza.	Confianza adecuada (saber que el otro se comportará de acuerdo con su naturaleza fundamental).
Tentativas de cambiar al otro para saciar las necesidades propias.	Aceptar la individualidad del otro.
La relación se basa en el engaño y evita lo ingrato.	La relación asume todos los aspectos de la realidad.
La relación es siempre la misma.	La relación es siempre cambiante.
Se supone que uno cuidará y liberará al otro.	Autocuidado por ambos miembros de la pareja.
Fusión (obsesionada con los sentimientos y problemas del otro).	Desprendimiento amoroso (preocupación sana sobre el bienestar y desarrollo del otro, sin atosigarle).
Se confunde la pasión con el temor.	El sexo surge de la amistad y del cariño.
Se culpa a sí mismo o al otro de los problemas.	Solución conjunta de los problemas.
Ciclo de dolor y desesperación.	Ciclo de bienestar y satisfacción.

Como vemos las relaciones de autonomía se relacionan fundamentalmente con el hedonismo, ya que es este aspecto el que está más cerca de satisfacer la individualidad que envuelve las diferencias de cada ser humano, siendo estos aspectos los que orientan el actuar de la sociedad actual en la que se da una fuerte transformación de la intimidad; y al hablar de esta modificación del mundo privado hacemos referencia fundamentalmente a la sexualidad la cual para muchos representa la clave de la civilización moderna.

Definitivamente no podemos ignorar la liberación de la represión sexual que se ha dado en el modernismo, ya que la reforma sociopolítica sin liberación sexual se ve como algo imposible, toda vez que como dice Reich<sup>93</sup> “libertad y salud sexual son la misma cosa”, y con esto se pugna por una igualdad y libertad no sólo en las mujeres sino también en los adolescentes, de ahí que el sexo sea algo deseable que establece individualidad.

El mundo de las mujeres en lo particular se ha visto modificado en forma abrupta en las tres últimas décadas, la conquista de libertades sexuales por parciales que parezcan son importantes si consideramos el individualismo afectivo que eso representa, el cual conjugado con la independencia económica ya lograda, brinda la posibilidad no sólo de abandonar matrimonios en los que no se es feliz, sino que hace que la dependencia sea recíproca, ya que las mujeres jóvenes tienen una formación mejor y en algunos casos superan a los muchachos de su misma edad en lo que se refiere a la finalización de sus estudios<sup>94</sup>.

Las relaciones de autonomía junto con sus características íntimas se orientan básicamente a un mundo de autosatisfacción, donde todos los actos se ligan con el placer; desde el hecho de tener un hijo, el cual brinda un sentimiento de autorrealización, de competencia y de “yo también puedo”; hasta las cada vez mas frecuentes relaciones swingers<sup>95</sup> con las que se buscan nuevas experiencias enrolladas en aventuras plasmadas de individualidad.

---

<sup>93</sup> Reich, Wilhelm. *La función del orgasmo*. Paidós. Barcelona. 1993.

<sup>94</sup> En México, en el año 2003 las jóvenes superaron a los jóvenes en la matrícula escolar, relativa a educación superior; fuente [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx). Consultado en la Red Mundial el 6 de enero de 2006.

<sup>95</sup> Swinger es la pareja que practica sexo con otra pareja, en el mismo espacio físico.

## **Conclusiones.**

Como vemos el proceso de globalización sufrido a partir de la década de los ochentas ha generado una mezcla de aspectos económicos, políticos, sociales y culturales, lo cual motiva que en el mundo contemporáneo se presente una hibridación de procesos que repercuten en la estructuración y atención de las instituciones del propio estado; en este sentido es importante hacer la acotación de que si bien la individualización parece romper con los primeros tres cuartos del siglo XX, relacionados fundamentalmente con lo colectivo, el mundo actual no implica la existencia de una sociedad con un comportamiento apolítico, indiferente o de egoísmo.

Un aspecto indispensable de señalar lo constituye las fuertes diferencias que se aprecian en todos los países latinoamericanos, en este sentido es importante dejar asentado que no obstante la gran heterogeneidad que se da en los diferentes sectores de la sociedad en América Latina, donde es igual de común encontrar segmentos de población con un nulo acceso a los avances tecnológicos que otros donde se tienen las innovaciones a la orden del día, las tendencias aquí presentadas están logrando permear en todos los sectores sociales, aunque las mismas se centren fundamentalmente en el mundo urbano.

El hecho que el nuevo escenario social se centro entorno al consumo se debe fundamentalmente a la explotación que se ha hecho del factor placer, ya que el hedonismo de masas, ha orillado a que el disfrute de uno mismo sea el principio preponderante en el mundo contemporáneo, y es la cultura de consumo, la que esta más cerca de satisfacer la individualidad y las diferencias de cada ser humano.

El establecimiento de los “modelos de actuación” que reseñamos en el último capítulo constituyen de igual forma un factor preponderante en el papel estelar que juega el consumismo en la actualidad, ya que son estos “modelos” los que orientan el actuar del ser humano del siglo XXI hacia un comportamiento individualista y

hedonista, que hace que los consumidores se sientan *in* al reproducir conductas y hábitos que adquieren con gran facilidad mediante el uso de la tecnología.

El impacto que la tecnología ha tenido en las relaciones sociales han modificado sustancialmente hábitos y costumbres tradicionales, reformando actitudes relacionadas con vestimenta, alimentación, lenguaje, cuidado personal y una infinidad de áreas más vinculadas con cuestiones ecológicas, sexuales y de salud; lo que ha motivado nuevas formas de conductas tendientes al consumo, por lo que en la actualidad se cataloga como necesaria la compra de cosméticos, teléfonos celulares, productos de reducción de peso, preservativos y etiquetas marcadas con la leyendas de biodegradables, que nos permiten entrar en la tónica de los nuevos patrones de conducta.

Definitivamente que la revolución que se dio en el comportamiento del urbanismo a partir de la década de los ochenta presenta múltiples aspectos que vale la pena rescatar como puntos concluyentes, se aprecia por un lado una degradación de los centros históricos, lo que trastoca fuertemente la composición de la cultura urbana, asentándose nuevos sitios de atracción en donde el consumo es la principal patente. Es así como vemos el desarrollo de nuevas plazas comerciales o parques de diversión que se alejan de los tradicionales centros históricos dando forma a una nueva composición urbana en donde la sociedad que ahí se asienta presenta un comportamiento innovador influenciado por la globalización; por lo que los elementos que manejamos como perspectiva de la nueva sociedad –autoempleo, autosatisfacción y hogares unipersonales- son consecuencia precisamente del urbanismo contemporáneo, en el que las ciudades ya no se conectan por los tradicionales transportes terrestres o aéreos, o vía telefónica; sino que la cibernética de la actualidad permite que la información fluya vía cable, fax, satélite o internet, modificando rápidamente los hábitos culturales de la sociedad.

La lógica seguida por el mercado si bien ha tratado de imponer en forma aplastante sus intereses y conductas sociales, se ha visto equilibrada por valores tradicionales



de la sociedad latinoamericana, donde el arraigo en el matrimonio, la familia, la lealtad y la solidaridad han nivelado los aspectos de lucro, hedonismo y rentabilidad.

La construcción de este reequilibrio social paradójicamente encuentra su sustento en aspectos motivados por la propia globalización, donde las innovadoras formas de asociarse vía medios de comunicación ha facilitado el establecimiento de redes que permiten el enlace de sentimientos de identidad generados por la difusión de ideas y reflexiones sociales que permiten la creación de una nueva ciudadanía.

Es necesario señalar que este recién nacido escenario social con una fuerte hibridación de procesos, hace necesario el establecimiento de nuevas relaciones sociales, jurídicas y de prestaciones, dado que la sociedad contemporánea no encuentra cabida en las viejas estructuras institucionales tradicionales, de ahí la importancia de revalorar la política, toda vez que las decisiones que se requieren ameritan regresar a su concepto artístico, integrador y conciliador.

Las anteriores consideraciones nos enfrentan a un proceso de reingeniería social y política en el que el estado se vincule con su sociedad, no como un ente regulador y paternalista, sino como un sujeto que tenga como esencia el brindar a la población condiciones de equilibrio, libertad, igualdad y seguridad, que son los aspectos que demanda la ciudadanía del mundo presente.

Las condiciones actuales que se están manifestando en América Latina donde las ideas socialistas parecen resurgir, ponen de manifiesto el debilitamiento que el pensamiento neoliberal esta sufriendo, dejando entrever la decadencia de lo económico y el resurgimiento de lo político; apreciando una hibridación entre aspectos individualistas y colectivos que marcaran la pauta en el establecimiento de una nueva teoría social.

## Referencias Bibliográficas.

- Aguirre Rojas**, Carlos Antonio. *Para una crítica del concepto de "Globalización"*. Aportes No. 16, Revista de la Facultad de Economía. BUAP. México. 2000.
- Alonso**, Luis Enrique. *Cultura y desigualdad: el concepto de consumismo en Zygmunt Bauman*. Revista Anthropos. *Huellas del Conocimiento*. Zygmunt Bauman. *Teoría Social y Ambivalencia. Una Perspectiva Crítica* No. 206. España. 2005.
- Altamira**, César. *Crisis en Argentina. Trabajo vivo, crisis y nuevos sujetos sociales (II)*. 2002.
- Anguiano**, Arturo. *La política como resistencia*. Revista Rebeldía. No. 6. 2003.
- Anónimo**. *Los ecuatorianos prefieren centros comerciales por comodidad y seguridad*. Ecuador Sí, La visión periodística de un país positivo. [www.hoy.com.ec/zhechos/2003/libro](http://www.hoy.com.ec/zhechos/2003/libro)
- Appadurai**, A. *Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy*. En *Global Culture: Nationalism, Globalization and Modernity*. Newbury Park, Sage. Ed. M. Featherstone. 1990.
- Bauman**, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2000.
- Bauman**, Zygmunt. *En Busca de la Política*. Fondo de Cultura Económica, México. 2002.
- Bauman**, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Fondo de Cultura Económica, México. 2003.
- Bauman** Zygmunt. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo Veintiuno de España Editores. España. 2003.
- Bauman**, Zygmunt, *La Sociedad Sitiada*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2005.
- Beck**, Ulrich. *Hijos de la Libertad*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 1999.
- Beck**, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *El normal caos del amor, las nuevas formas de la relación amorosa*. Ed. Paidós Contextos. España. 2002.
- Beck**, Ulrich/Beck-Gernsheim, Elisabeth. *La Individualización. El Individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Ed. Paidós. España. 2003.
- Bell**, D. *Beyond Modernism, Beyond Self*. Sociological Journeys. Londres: Heinemann.
- Bonfeld**, Werner. *Globalización y Democracia: Una evaluación de El Estado Competitivo de Joachim Hirsch*. <http://www.rcci.net/globalizacion/fg049.htm>
- Bouzas**, Roberto José. *Políticas nacionales y "globalización" incertidumbres desde América Latina*. Garretón, Manuel Antonio (coord.) *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*. Ed. Convenio Andrés Bello. Colombia. 2002.
- Bustamante**, Lenin. *Las políticas públicas en las transformaciones del Estado mexicano moderno*. De Dios Pineda, Juan (coord.). *Enfoques de Políticas públicas y Gobernabilidad*. Ed. Colegio Nacional de Ciencia Política y Administración Pública, Instituto Tecnológico Autónomo de México y Universidad Anáhuac. México.

- Ermisch, J.** *Familia Económica: A Survey of the Economics of the Family*. Scottish Journal of Political Economy. Vol. 40. Num. 4. 1993.
- Featherstone, Mike.** *Cultura de consumo y posmodernismo*. Amorrortu Editores. Argentina. 1991.
- García Canclini, Néstor.** *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed. Grijalbo. México. 1989.
- García Canclini, Néstor.** *Imaginario urbano*. Ed. Eudeba. Universidad de Buenos Aires. Argentina. 2005.
- Garretón, Manuel Antonio.** *Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones*. Fondo de Cultura Económica. Chile. 1995.
- Garretón M., Manuel Antonio.** *La transformación de la acción colectiva en América Latina*. Revista de la CEPAL No. 76. 2002.
- Garretón, Manuel Antonio.** *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*. Convenio Andrés Bello. Colombia. 2002.
- Garretón, Manuel Antonio.** *¿En que sociedad vivi(re)mos? Tipos societales y desarrollo en el cambio de siglo*. <http://www.insumisos.com/Articulos/>
- Giddens, Anthony.** *La Transformación de la Intimidad. Sexualidad, Amor y Erotismo en las Sociedades Modernas*. Ediciones Cátedra. España. 2000.
- González Arencibia, Mario.** *El trabajo y la clase obrera a la luz de las tecnologías de la información y la comunicación*. Cuba.
- Gutiérrez Garza, Esthela.** *La crisis del estado de bienestar*. Calderón Rodríguez, José María (coord.). *Testimonios de la Crisis*. Siglo Veintiuno Editores. México. 1988.
- Hancock, Emily.** *The Girl Within*; Londres, Pandora, 1990.
- Hayes.** *Smart Love*.
- Jelin, Elizabeth.** *Ciudades, Cultura y Globalización*. <http://www.insumisos.com/Articulos/>
- Kasl.** *Women, Sex and Addiction*.
- Ligia Echeverri, Ángel.** *La Familia en Colombia Transformaciones y Prospectiva*. <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/biblioteca/fbiblioteca.html>.
- Lipovetsky, Pilles.** *Espacio privado y espacio público en la era posmoderna*. Ardite, Benjamín (editor) *El reverso de la diferencia. Identidad y Política*. Ed. Nueva Sociedad. Venezuela. 2000.
- Lozano, Augusto.** Instituto Politécnico Nacional; Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos. <http://www.monografias.com/trabajos6/neol/neol.shtml>
- Madrid Hurtado, Miguel de la;** colaboración de Lajous Alejandra. *Cambio de rumbo*. Fondo de Cultura Económica. México. 2004.
- Majó Cruzate, Joan.** *La liberalización de los servicios públicos*. Conferencia. Jornada de presentación de la UOC en Madrid. 2002; <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/majo0402/majo0402.html>
- Martos, Denes.** *El Desafío del Siglo XXI. Estudio sobre las tendencias políticas y posibilidades del próximo siglo*. [www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Eldesafio/Eldesafio.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Eldesafio/Eldesafio.htm). Argentina. 2001.
- Michel de Montaigne,** *The Complete Essays*, Penguin. Traducción de M. A. Sareech. 1991.

- Osorio**, Jaime. *Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad*. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México. 1997.
- Páramo Morales**, Dagoberto: *El Fenómeno de Consumo y el Consumo en Marketing*. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Autónoma del Estado de México, coedición Universidad de Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos. Año 11. Núm. 34. Enero-Abril. España. 2004.
- Páramo**, Dagoberto y Díaz, Domingo. *Cultura de Consumo. Caso: Licores en Barranquilla*. Ediciones Uninorte (en prensa). 2004.
- Reich**, Robert B. *El trabajo de las naciones. Hacia el capitalismo del siglo XXI*. Javier Vargas Editor, S.A. Argentina. 1993. y Romero, Alberto. *Globalización y Pobreza*. Ed. Unariño Colombia. 2002.
- Reich**, Wilhelm. *La función del orgasmo*. Paidós. Barcelona. 1993.
- Rionda Ramírez**, Jorge Isauro. *Prolegómenos en torno a la realidad social, política y económica de México*. Morevallado Editores. México. 2001.
- Rodríguez de Rivera**, José. *Cambio Social y Cultural*. <http://academic.uprm.edu>. 1999.
- Romero**, Alberto. *Globalización y Pobreza*. Ed. Unariño. Colombia. 2002.
- Salazar Pérez**, Robinson. *Las convergencias democráticas en América Latina. Tres casos en observación; el FMLN en El Salvador, papa Egoró en Panamá y PRD en México*. México. 1996.
- Salazar Pérez**, Robinson. *Diálogos por la paz en América Latina*. [www.tuobra.unam.mx](http://www.tuobra.unam.mx) México. 1998.
- Sassen**, S. *The Global City: New York, London, Tokyo*. New Jersey, Princeton University Press. 1991.
- Saxe –Fernández**, John. *Globalización: Crítica a un Paradigma*. Ed. Plaza y Janés UNAM. México. 1999.
- Sotelo Valencia**, Adrián. *América Latina: la reestructuración del trabajo y el capital en la era de la globalización*.
- The Economist**. Pocket Britain in Figures. Londres. 1994.
- Thurow**, Lester. *The Future of Capitalism*. William Morrow and Company, Inc. United States of America. 1996.
- Uusitalo**, Liisa. *Consumption in postmodernity* en *The Active Consumer* Bianchi, Marina (comp.). Routledge. Londres, 1998.
- Uvalle Berrones**, Ricardo. *Espacio Público. Misión del Estado y Gestión Pública*. Convergencia. Revista de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM. UAEM. México. 2000.
- V. Severiano**, Maria de Fatima. *Narcismo y publicidad. Un análisis psicosocial de los ideales del consumo en la contemporaneidad*. Siglo XXI de Argentina Editores. Argentina. 2005.
- Vargas**, Gaby. *La Nueva Pirámide*. City Life, Revista informativa para socios de City Club. Año 2. Número 2. Noviembre. México. 2005.
- Zukin**, S. *Landscapes of Power: From Detroit to Disney World*. Berkeley y Los Ángeles, University of California Pres. EUA. 1991.
- [www.monografias.com](http://www.monografias.com)  
[www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx)